

EN EL PRINCIPIO

Cómo entender el libro de Génesis
(Parte 1)

GÉNESIS



¿POR QUÉ ESTUDIAR EL LIBRO DE GÉNESIS?

El libro del Génesis es el primer libro de la Biblia. Pero su lugar como el primero de 66 libros que conforman la Biblia, no es una coincidencia. Su nombre común —Génesis— es una palabra griega que significa “en el principio” u “orígenes”. El título hebreo del libro es *Bereshith*, que se deriva de las palabras iniciales: *en el principio*. Como el libro de los orígenes, Génesis es verdaderamente uno de los libros más fundamentales de la Biblia.

Este sorprendente libro no sólo contiene algunas de las historias mejor conocidas de la Biblia, también contiene *respuestas*. Muchos de los misterios del universo son revelados en las páginas iniciales del libro del Génesis. Por desgracia, es rechazado casi unánimemente por los historiadores seculares y los científicos. Pero si usted acepta la premisa de que toda la Biblia es la palabra inspirada de Dios —la revelación de la verdad por el Creador de todas las cosas— tiene que aceptar que es el único ser que podría escribir un libro que contiene esas respuestas (2 Timoteo 3:16).

Aunque Génesis no es sólo un libro de ciencia, biología, antropología o historia, sí contiene los orígenes y la respuesta de todos esos campos de estudio. Pero no sólo provee los orígenes del mundo a nuestro alrededor, también revela verdades espirituales que van más allá de *lo que Dios ha creado y revela el porqué*.

Como el libro de los orígenes, nos provee un cimiento para muchas verdades reveladas a lo largo del resto de la

Biblia. Por ejemplo, tan sólo en los tres primeros capítulos aprendemos acerca de la identidad del Creador Dios, su naturaleza, cómo hizo que el universo físico existiera, por qué la humanidad es tan diferente del reino animal, el origen del matrimonio y la causa de todo el mal y el sufrimiento en el mundo. Esto es apenas un resumen superficial de todo lo revelado en este libro.

Debido a que este libro es tan importante para poder entender la Biblia, hemos preparado esta publicación especial. El propósito de esta guía de estudio es ayudarlo a entender este extraordinario libro —tanto su contenido como la forma en que encaja en el resto de la Biblia. Cada nota de comentario proveerá varias escrituras que van a revelar los profundos significados contenidos en este libro. Usted se dará cuenta de que, al entender el libro del Génesis, tendrá un entendimiento más completo de toda la Biblia. Y de la misma forma, el resto de la Biblia le ayudará a tener un entendimiento más completo del libro de Génesis.

Esta guía de estudio lo va a llevar cronológicamente a lo largo del Génesis, subrayando los versículos clave en el texto. Con frecuencia, un versículo será utilizado para explicar toda una sección o capítulo. Le recomendamos utilizar esto como un complemento de su estudio personal del libro. A medida que lea todo el libro por su propia cuenta, utilice las notas de comentario de la escritura seleccionada para entender más profundamente el contenido. Usted descubrirá que es útil leer y analizar por su propia cuenta las muchas escrituras de referencia que proveemos en las notas.

BOSQUEJO DEL LIBRO DE GÉNESIS

Capítulos 1-2: Prehistoria y la creación del universo físico

Capítulos 3-4: El pecado entra en la humanidad

Capítulo 5: La genealogía de Adán

Capítulo 6: La corrupción del mundo antediluviano

Capítulos 7-9: El Diluvio universal y el pacto noético

Capítulo 10: La lista de las naciones y los descendientes de Noé

Capítulo 11: La torre de Babel; la humanidad se dispersa por toda la Tierra

Capítulo 12: Dios llama a Abram para comenzar una nación especial

Capítulos 13-26: La vida de Abraham y el nacimiento de Ismael e Isaac

Capítulos 27-35: La vida de Jacob

Capítulo 36: La genealogía de Esaú

Capítulos 37-47: La vida de José

Capítulo 38: Judá y Tamar

Capítulo 48: Bendición de Efraín y Manasés

Capítulo 49: Profecías para los descendientes de los hijos de Jacob

Capítulo 50: La muerte de Jacob y de José

GÉNESIS 1: PREHISTORIA Y LA CREACIÓN DEL UNIVERSO FÍSICO

CREACIÓN E IDENTIDAD DE DIOS

Génesis 1:1: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

La creencia de que Dios creó todo lo que existe se ha convertido en una idea controversial en el mundo en que vivimos. La prevalencia de la teoría de la evolución darwiniana ha llevado a muchos a profesar el ateísmo o el gnosticismo. Pero la Biblia establece una premisa fundamental en su frase de apertura: los cielos (las galaxias del espacio y nuestra atmósfera) y la Tierra llegaron a existir en un momento específico (“en el principio” y por un ser específico “Dios”).

No, las galaxias de los vastos reinos del espacio no vinieron a existir por una explosión descontrolada de materia densa, caliente. No, la vida humana no evolucionó a partir de una mezcla de químicos hasta un caldo primordial que gradualmente evolucionó a organismos complejos, vivientes. Estas ideas son ideas inventadas por el hombre, que ignoran algunos de los más básicos principios de la ciencia, incluyendo la tercera ley de Newton, la ley del movimiento. Esta ley afirma que *para cada acción, hay una reacción igual y opuesta*. En términos sencillos, tiene que haber algo que provea la energía para que pueda ocurrir cualquier movimiento o acción.

Y esto es exactamente lo que la Biblia nos dice en su frase de apertura: Hay un Dios —un Ser Supremo— y Él es la *causa* de todo lo que existe. La *verdad* más básica no es sólo una idea. Viene con la *implicación* que todos necesitamos entender. Esta implicación (que puede cambiar su vida si usted la acepta) se encuentra en el poderoso argumento que el apóstol Pablo presentó a los filósofos en Atenas: “Y de una sangre *ha hecho* [Dios] todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra” (Hechos 17:26; énfasis añadido).

Pablo refuerza la verdad básica del Génesis, de que Dios es la *causa* de la creación. Pero él no se detiene ahí. Sino que añade una implicación vital en el versículo 27: “Para que *busquen a Dios*, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle” (énfasis añadido).

Buscar a Dios no significa tan sólo una aceptación académica de la realidad de su existencia. Buscar a Dios significa investigar, aceptar y aplicar sus parámetros de vida en nuestra vida. Es lógico: Dios nos *creó* a todos nosotros y tiene el derecho de decirnos *cómo vivir* la vida que Él nos dio.

Entonces, ¿dónde podemos ir para “buscar a Dios”? Dios nos proveyó de un manual de instrucciones (la Biblia) que contiene sus parámetros para la vida humana. (Un buen lugar

para comenzar es leyendo el corazón de su ley —los [Diez Mandamientos](#)— en Éxodo 20.)

Lectura recomendada: Job 38 y Romanos 1. Para aprender más acerca de cómo probar la existencia de Dios, lea “Pruebas de Dios”.

La identidad del Creador

¿Quién es el Dios que comienza la Biblia declarando que Él existió antes de cualquier cosa? Una lectura despreocupada de Génesis 1:1 nos dice simplemente que “Dios” creó todas las cosas. Pero, ¿quién es ese Dios?

La palabra hebrea traducida como “Dios” en nuestra Biblia en español es *Elohim*. Ésta es una palabra interesante ya que es la forma plural de la palabra hebrea en singular *el o eloah* (que significa “dios” o “el poderoso”). Ésta es nuestra primera pista de que hay más para identificar al Creador de lo que una lectura superficial puede revelar. La Biblia revela que en la Deidad singular (*Elohim*) hay dos seres.

Para entender la identidad del “Dios” en Génesis 1:1, tenemos que ir a Juan 1:1: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”.

El Verbo *es* Dios y *es con* Dios. Juan 1:3 revela que el ser llamado “el Verbo” era responsable de la obra de creación revelada en el primer versículo del Génesis: “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. ¿Quién fue este ser que creó “todas las cosas”? Juan 1:14 revela que era nada menos que [Jesucristo](#).

Pero, ¿cómo pueden dos seres ser distintos y ambos ser llamados Dios? Si reunimos Génesis 1:1 y Juan 1:1, vemos una maravillosa verdad que está presente en muchas escrituras en la Biblia: la de que Dios es una familia y que hay dos miembros de esa familia, el Padre y el Verbo (quien más tarde se convirtió en [Jesucristo](#)).

La obra de la creación en Génesis 1:1 fue hecha por el trabajo de [Jesucristo](#), quien obró en representación de Dios el Padre (1 Corintios 8:6; Efesios 3:9). Esto subraya la increíble verdad que no todos entienden: el [Jesucristo](#) preexistente es el Dios del que leemos en la mayoría del Antiguo Testamento.

Lectura recomendada: Colosenses 1:16; Hebreos 1:1-2; 1 Corintios 10:4. Si desea profundizar en este tema tan complejo e importante, puede descargar nuestro folleto gratuito, [Conociendo al Dios de la Biblia](#).

Conceptos clave

- *Eloah*
- *Elohim*
- El Verbo

Preguntas:

1. ¿Qué es único acerca del nombre *Elohim* utilizado en Génesis 1?
2. ¿Cuál sección de la Escritura precede en realidad a Génesis 1 en términos de su contenido?
3. ¿Quién fue el ser que hizo toda la labor de creación?

LA TIERRA SE VUELVE “DESORDENADA Y VACÍA”

Génesis 1:2: “Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”.

El segundo versículo de Génesis nos introduce a las condiciones de la Tierra en algún momento después de la creación. Muchos leen este versículo y asumen que describe el estado de la Tierra como Dios la creó originalmente en el versículo 1. Esta idea haría que creamos que Dios creó un mundo en completa oscuridad sin ninguna sustancia ni orden. Las palabras “desordenada” y “vacía”, son traducciones de las palabras en hebreo *tohu* y *bohu*. Con frecuencia *tohu* y *bohu* aparecen juntas en el Antiguo Testamento y describen un “lugar de caos, sin forma, vacío y un terreno baldío” (*Lexicón de Brown-Driver-Briggs*).

La idea de que Dios creó la Tierra como *un terreno baldío en oscuridad* descrito en este versículo, contradice la naturaleza y el carácter de Dios revelados en toda la Biblia.

Deuteronomio 32:4 nos muestra que la obra de Dios es “perfecta”. En 1 Corintios 14:33 Pablo nos dice que “Dios no es Dios de confusión”. En 1 Juan 1:5, Juan revela que “Dios es luz y no hay ningunas tinieblas en él”.

Perfección y falta total de confusión y tinieblas definen a Dios y a todo lo que Él crea directamente. Esto es lo opuesto al estado de *tohu* y *bohu* que encontramos en Génesis 1:2. De hecho, Isaías escribió contundentemente que Dios “no la creó en vano [*tohu*], para que fuese habitada la creó” (Isaías 45:18).

Entonces, si la Biblia enseña que Dios no habría creado la Tierra “desordenada” y “vacía”, ¿cómo explicamos

Conceptos clave

- *Tohu* y *bohu*
- *Hayah*
- *Lucero*

que Génesis 1:2, diga que la Tierra existió en este estado después de la creación?

La verdad es que Génesis 1:1 y 1:2 representan dos períodos diferentes que están separados por tal vez millones de años. La clave es la palabra traducida como “estaba” en español. La palabra “estaba” es una traducción del verbo hebreo *hayah*. El lexicón señala que esta palabra no sólo implica el estado de “ser” en un momento en el tiempo, sino que también puede describir un cambio (o progresión) de un estado del ser en el tiempo a otro.

Según el *Lexicón de Brown-Driver-Briggs*, *Hayah* puede ser traducido como “convertirse” o “llegar a ser” en el Antiguo testamento. (Un ejemplo de *hayah* describe la transición de un estado a otro en Génesis 19:26, en donde la esposa de Lot se convierte —*hayah*— en un pilar de sal.)

Teniendo toda la evidencia, la mejor traducción de Génesis 1:2 parece que fuera: “la tierra se volvió desordenada y vacía”. La Tierra no fue creada en este estado, sino que *se volvió* así en el período intermedio entre la creación original (v. 1) y el surgimiento del territorio vacío y oscuro del cual leemos en el versículo 2.

¿Cuál fue entonces la causa de este cambio en el estado de la Tierra? Aunque Génesis 1 no lo describe específicamente, la evidencia en otras partes de la Biblia indica que esto ocurrió cuando el antiguo arcángel Lucero guió a una tercera parte de los ángeles en una guerra de rebelión contra el gobierno de Dios (Isaías 14:12-14; Ezequiel 28:14-17; Lucas 10:18; Apocalipsis 12:4). Esto fue cuando Lucero se convirtió en Satanás el diablo y un grupo de ángeles, en demonios. Aparentemente, la guerra que se desató entre estos seres espirituales dejó al universo “desordenado y vacío”.

Si desea aprender más acerca de lo que pasó entre estos dos versículos, lea “[La teoría de la brecha](#)”.

Preguntas:

1. ¿Qué significan las palabras *tohu* y *bohu*?
 2. ¿Qué nos enseñan las descripciones *tohu* y *bohu* acerca del relato de la creación en Génesis 1:1 y Génesis 1:2?
 3. ¿Qué eventos ocurrieron entre Génesis 1:1 y Génesis 1:2?
-

SEA LA LUZ

Génesis 1:3: “Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz”.

Isaías 45:18 nos muestra que la intención original de Dios para el planeta era que fuera habitado. Cuando Dios tiene un propósito para algo, Él se asegura de que su propósito se cumpla (Isaías 46:10). Dios estaba decidido a que la Tierra no quedara oscura, en un territorio baldío inhabitable. Génesis 1:3 comienza el registro de la obra de Dios de transformar el terreno baldío y desolado en el que la Tierra se había convertido después de la rebelión de Satanás en el planeta habitable donde vivimos hoy.

Los días descritos en los versículos siguientes son con frecuencia llamados “la semana de la creación”. Pero este increíble registro histórico de la obra de Dios al renovar la Tierra y llenarla con vida es mejor llamada *re-creación*. Éste es el registro de un proyecto increíble de renovación para *restaurar* la Tierra a un estado de belleza y orden que le permitiría apoyar el pináculo venidero de su creación física: ¡la humanidad!

Dios comenzó la semana de la re-creación haciendo alteraciones que le permitieran a la luz difundirse en la atmósfera de la Tierra. Esto probablemente fue hecho aclarando y limpiando la atmósfera de las densas y espesas nubes de gas, que se habían vuelto tan espesas que bloqueaban completamente la luz y ésta no alcanzaba la superficie de la Tierra.

¿Es significativo que Dios haya comenzado el proceso de la re-creación permitiéndole a la luz penetrar la superficie de la Tierra? Tenga en cuenta que una de las más grandes metáforas del carácter del Dios es *luz*. Jesucristo, quien fue responsable de llevar a cabo la obra de la re-creación, más tarde dijo: “Yo soy la luz del mundo” (Juan 8:12). Los caminos de Dios son diseñados para iluminar y aclarar. La ley de Dios se asemeja a una “lámpara” y “lumbre a mi camino” (Salmos 119:105) —en otras palabras, trae claridad de dirección en cuanto a la forma en que la persona vive su vida. El llamamiento de Dios y su obrar con algunos seres humanos es definido como “alumbrando los ojos de vuestro entendimiento” (Efesios 1:18).

Lectura recomendada: Génesis 1:3-25, para aprender acerca de los primeros cinco días de la re-creación física que preparó el camino para el increíble sexto día. Si desea profundizar más acerca de la creación de la luz, puede leer: “[¿Creó Dios la luz antes del sol?](#)”.

Preguntas:

1. ¿Cuál es la forma más acertada de describir el relato de la creación de Génesis 1?
 2. ¿Qué describe la Biblia con la metáfora de la luz?
-

Conceptos clave

- La re-creación
- La luz como símbolo del carácter de Dios

LOS SIETE DÍAS DE CREACIÓN (RENOVACIÓN)

GÉNESIS 1:3 - 2:3

Día 1

Dios separa la luz de las tinieblas (vv. 3-5).

¿Dónde se originó la luz llamada "día"? El sol había sido creado antes (v. 1). Pero parece, desde la perspectiva de la Tierra, que había sido escondido detrás de gases tan espesos que no entraba la luz. Dios hizo visible esta luz.

Día 2

Dios separa las nubes de los océanos (vv. 6-8).

Aparentemente, el vapor de agua había llenado la atmósfera como una espesa niebla perpetua. Dios ahora separó los océanos de las nubes cargadas de agua y puso los sistemas climáticos en su lugar para sostener la Tierra con humedad.

Día 3

Dios hace que la Tierra seca aparezca y crea pasto, hierbas y árboles (vv. 9-13).

Dios preparó los ecosistemas para la creación y el sustento de las criaturas marinas y terrestres. Para hacer esto, Dios primero hizo plantas y árboles (Dios sabía que estos necesitarían la luz del sol para la fotosíntesis y los insectos para la polinización, que Él proveyó en los días 4 y 5. Note que este proceso no pudo estar separado por miles o millones de años.)

Día 4

Dios hace visible el sol, la luna y las estrellas (vv. 14-19).

El sol y la luna que proveían luz ya habían sido creados y puestos en los cielos para dividir la luz de las tinieblas (vv. 1, 3-5, 16-18). Ahora Dios se aseguraba de que la cubierta de nubes se rompiera para proveer la luz y el calor del sol. También significa que son para "señales y estaciones" y para "días y años" (v. 14). La palabra hebrea *oth*, traducida como "señales", también se usa en Ezequiel 20:12, 20, donde la celebración y el cumplimiento de los días sagrados de Dios son una "señal" de Dios para su pueblo. "Estaciones" se traduce de la palabra *mo'adim*, que significa "tiempos señalados" y se usa para "festivales". Desde el principio de la era del hombre, Dios creó las luces en el firmamento para identificar los tiempos señalados para que mantuviéramos siempre presente de su plan.

Día 5

Dios crea criaturas marinas y aves (vv. 20-23).

En el quinto día los océanos y el aire estaban llenos de criaturas que Dios creó y bendijo. Les dijo que se multiplicaran. Pero como con los pastos, las hierbas y los árboles frutales sólo se reproducen con los de "su clase", Dios creó el potencial para que se desarrollara la variedad para adaptarse a diferentes ambientes. No obstante, hay un límite genético que no puede ser cruzado.

Día 6

Dios crea las criaturas de la tierra, luego al hombre y a la mujer (vv. 24-31).

Dios dio vida a los animales terrestres, cada uno de los cuales fue diseñado para reproducirse y desarrollarse dentro de un estrecho rango llamado "clase". Luego creó un hombre y, de su costilla, una mujer. Fueron creados a imagen y semejanza de Dios, por implicación de una parte de la clase de Dios (vv. 26-27). El potencial para el desarrollo de la naturaleza de Dios fue implantado con un componente espiritual llamado "el espíritu del hombre" (1 Corintios 2:11), el cual le dio a la humanidad la habilidad de crear, reflexionar, planear y diseñar. La creación física ya estaba terminada, pero la instrucción espiritual estaba a punto de comenzar.

Día 7

Dios crea el **sábado** (Génesis 2:2-3). Dios creó el sábado en el séptimo día descansando y bendiciendo el séptimo día, separándolo como santo.

FUENTE: "[¿Cuánto duraron los 'días' en Génesis 1?](#)"

EL HOMBRE ES CREADO A IMAGEN DE DIOS

Génesis 1:26: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”.

Los seis días de la semana de la re-creación conducen al momento del clímax de la creación física de Dios —la creación de la humanidad. Los miembros de la Deidad (*Elohim*) —el Padre y el Verbo— estuvieron intrínsecamente involucrados en el diseño y la estructura de la humanidad. Los versículos 26 y 27 nos muestran que Dios no comenzó de cero cuando diseñó la forma y la figura del primer ser humano. De hecho, Él tiene un modelo, ¡Él mismo!

Leemos que Dios formó y diseñó al hombre: “a su imagen, a imagen de Dios lo creó” (v. 27). ¿Qué significa esto? La palabra hebrea traducida como “imagen” es *tselem*, que esencialmente significa una representación, imagen o esbozo. Ésta es una de las dos formas principales en las que los seres humanos son diferentes del reino animal. Los seres humanos son una representación física de la forma de Dios. La Biblia revela que al mirar la forma básica de nuestros cuerpos podemos tener una idea general de la forma de Dios —porque fuimos hechos como Él.

Así como Adán y Eva fueron hechos a imagen y semejanza de Dios, Adán “engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen” (Génesis 5:3).

Numerosas escrituras en la Biblia describen la forma de Dios. Dios tiene brazos (Isaías 40:10), manos (Salmos 110:1), dedos (Éxodo 31:18), pies (Éxodo 24:10), espalda (Éxodo 33:23), oídos (Salmos 88:2) y un rostro (Éxodo 33:11).

Pero hay mucho más en cuanto a ser hecho a imagen de Dios que sólo nuestra forma general. Aunque hemos sido diseñados según el patrón general de Dios, no hemos sido hechos de la misma sustancia. La Biblia nos dice que “Dios es Espíritu” (Juan 4:24). Los seres humanos no pueden comprender la naturaleza del “espíritu” porque hemos sido hechos de carne (materia). Los seres humanos fueron formados por Dios del “polvo de la tierra” (Génesis 2:7).

Pero el plan que Dios tiene con la humanidad es más que una existencia temporal que culmina en la muerte. El propósito que Dios tiene para la humanidad es *completar*

su creación de seres hechos a su imagen e integrarlos a su familia como sus hijos divinos (1 Juan 3:1-2). Él está llevando a cabo un plan para transformarnos de una carne imperfecta a un perfecto espíritu.

Primero, comienza ese proceso por la creación de seres humanos que son formados según su imagen general. Él da a los seres humanos un “**espíritu en el hombre**” (1 Corintios 2:11) que les permite tener algo de sus atributos mentales —la habilidad de pensar, crear, planear, formar familias, etcétera. Lo que le falta es su carácter espiritual perfecto (1 Juan 4:8).

Segundo, Él trabaja en el desarrollo de su *carácter espiritual* en las mentes y corazones humanos. El propósito de Dios para los seres humanos en esta vida es formar su carácter santo, justo y perfecto en nosotros (Mateo 5:48; Efesios 4:13). Esto se lleva a cabo al darles su **Espíritu Santo** (1 Corintios 2:10), a aquellos que se arrepienten, son bautizados y un ministro de Dios le impone las manos. El Espíritu Santo engendra a un cristiano como un hijo de Dios (Romanos 8:16).

Después de este proceso que comienza con el bautismo, un cristiano crece continuamente hacia el carácter perfecto de Dios por medio de una vida en que se vence al pecado y se reviste con la justicia de Dios (Efesios 4:24; Colosenses 3:10-12).

Tercero, este proceso de llevar a los seres humanos hasta su imagen total se completará cuando *nazcan en su familia* al regreso de Jesucristo. Entonces tendremos la misma composición de Dios —seremos transformados en espíritu (1 Corintios 15:44; 46-48).

En ese momento compartiremos el poder y los atributos que Dios tiene ahora: llevaremos “la imagen del celestial”; se nos dará “inmortalidad” (1 Corintios 15:49, 54); seremos “semejantes a él” y “le veremos tal como él es” (1 Juan 3:2); seremos “participantes de la naturaleza divina” (2 Pedro 1:4); y seremos “hechos conformes a la imagen de su Hijo” (Romanos 8:29).

Si desea aprender más acerca del propósito de Dios para su vida, puede leer “¿Por qué nació usted?” y nuestro folleto *El propósito de Dios para usted: ¿Cuál es la razón de su existencia?*

Conceptos clave

- **Imagen de Dios**
- **El espíritu en el hombre**
- **El potencial definitivo del hombre**

Preguntas:

1. **¿Cuál fue el modelo que Dios utilizó cuando Él diseñó el cuerpo y la mente humanos?**
 2. **¿Cómo llama la Biblia al elemento de la mente humana que lo separa de la mente animal?**
 3. **¿Cuál es el propósito definitivo de Dios para crear a los seres humanos a su semejanza?**
-

VARÓN Y HEMBRA LOS CREÓ

Génesis 1:27: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”.

La verdad clave que este versículo revela es que Dios fue quien creó dos géneros distintos y separados —varón y hembra. Leemos más adelante que la creación del hombre y la mujer no fue un accidente o una coincidencia, sino que fueron “bendecidos” por Dios (Génesis 5:2) —dando a entender con esto que fue la voluntad de Dios y fue diseñado así para tener éxito.

Aunque ambos fueron creados a imagen de Dios, Dios creó al hombre y a la mujer, para que fueran diferentes. No fueron diseñados para estar en constante conflicto, sino que fueron diseñados para complementarse mutuamente.

Veamos algunas formas en las que Dios creó diferentes a ambos géneros:

- En el **matrimonio**, los hombres deben ser amables, cariñosos y líderes amorosos con sus esposas (Efesios 5:25); y las esposas deben estar sometidas amorosamente a sus esposos (Colosenses 3:18).
- La mujer debe tener las características femeninas, tales como “un espíritu afable y apacible” (1 Pedro 3:4), en tanto que el hombre debe tener las características masculinas, tales como la fortaleza y el liderazgo familiar (1 Reyes 2:2; Efesios 5:23; 1 Juan 2:14).
- Los hombres y mujeres deben utilizar vestimentas específicas para cada uno según su género (Deuteronomio 22:5). Aunque el tipo de vestido puede variar según la cultura y el momento en el tiempo, éste es un principio general que puede y debe ser siempre aplicado.
- Hablando en general, el hombre debe llevar el cabello corto (1 Corintios 11:7, 14), y las mujeres utilizar un cabello más largo (1 Corintios 11:6, 10, 15).

Es importante anotar que los papeles de género han sido diseñados para la esfera humana. Los hombres y las mujeres se consideran iguales ante Dios y tienen las mismas expectativas espirituales (Gálatas 3:28). El hombre y la mujer tienen el mismo potencial de heredar la vida eterna en el **Reino de Dios** (Mateo 22:30; 1 Pedro 3:7).

Cuando cubramos Génesis 2, descubriremos más detalles acerca de *cómo* Dios creó a la mujer y el gran propósito del matrimonio.

Conceptos clave

- **Matrimonio**
- **Diferencias de género ordenadas por Dios**

Preguntas:

1. **Identifique una forma en que Dios diseñó a los hombres y a las mujeres para que fueran diferentes.**
2. **Identifique y explique brevemente una escritura que muestre que los hombres y las mujeres tienen el mismo potencial espiritual.**

A LA HUMANIDAD LE ES DADO DOMINIO SOBRE LA TIERRA

Génesis 1:28: “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”.

Hay dos puntos principales que debemos tener en cuenta en esta escritura: la orden para los seres humanos de reproducirse y la autoridad de la humanidad sobre el reino animal.

Primero, Dios ordena claramente a la primera pareja (más tarde sabremos sus nombres) que *se reprodujera* para que poblara la Tierra. Algunos han tomado esto como un comando directo a todas las parejas (en todas las épocas) para que produzcan muchos hijos. Aunque tener familias grandes es algo honorable, la orden les fue dada con el propósito de poblar la Tierra. Dios comenzó con una pareja casada y esperaba que ella poblara la Tierra con sus hijos. Dios le dio una orden similar a Noé después de que todos los seres humanos (excepto Noé y su familia) fueran destruidos en el Diluvio. Dios les dijo a aquellos que abandonaban el arca: “fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra” (Génesis 9:1).

La Biblia no les da una orden específica a las parejas de tener cierto número de hijos, pero sí enseña las bendiciones y beneficios de tenerlos (Salmos 127:3-4) —solamente dentro de la unión matrimonial (Hebreos 13:4).

Segundo, este versículo enseña claramente que a los seres humanos les ha dado “dominio” (autoridad) sobre el reino animal y las plantas. Como pináculo de la creación física de Dios, los seres humanos tienen supremacía sobre las formas de vida menores y se les ha permitido comer

Conceptos clave

- **El dominio de los seres humanos sobre la Tierra**
- **Los cuatro planos de la existencia**

los animales que Dios llamó limpios (Levítico 11). Aunque los seres humanos no deben abusar o maltratar a los animales (Proverbios 12:10), el movimiento moderno de “derechos de animales” no está basado en las Escrituras.

También deberíamos tener en cuenta que hay cuatro planos básicos (o niveles) de la existencia en el orden presente:

- El plano de Dios. La Deidad (*Elohim*) está actualmente compuesto sólo por Dios el Padre y Jesucristo el Hijo.
- El plano angelical. “Los espíritus ministradores” (Hebreos 1:14) creados por Dios para servir a su creación y a la humanidad. Este plano incluye tanto a los ángeles justos como a los rebeldes (demonios).
- El plano humano. Fuimos creados a “imagen de Dios” (Génesis 1:26-27) y, en la actualidad, “un poco menor que los ángeles” (Hebreos 2:7), pero tenemos el potencial de ser elevados al plano de Dios en el futuro (Filipenses 3:21; 1 Juan 3:2).
- El plano animal. Todas las criaturas vivientes están bajo el dominio del hombre, incluyendo los mamíferos, insectos, pájaros y las formas de vida acuáticas (Génesis 1:28).

Si desea aprender más acerca del propósito definitivo de la vida humana, lea “[El propósito de la vida](#)” y “[¿Por qué nació usted?](#)”

Pregunta:

1. **Identifique los cuatro planos (o niveles) de la existencia en el Espíritu y en el orden creado de la vida.**
-

GÉNESIS 2: ADÁN, EVA Y EL HUERTO

DIOS DESCANSÓ EN EL SÉPTIMO DÍA

Génesis 2:2: “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo”.

Después de los seis días trascendentales de re-creación (puede revisar lo que Dios creó en cada uno de esos días en Génesis 1:3-31), Dios terminó su labor y descansó en el séptimo día (cesó de su labor). Debemos notar que Dios no descansó de su labor porque estuviera exhausto y

cansado. Dios no es carne (Juan 4:24) y Él no experimenta fatiga (Isaías 40:28).

Dios descansó por tres razones principales:

- Para mostrar que su creación física estaba completa después de la creación de los seres humanos.
- Para dar un ejemplo a los seres humanos de que era necesario descansar un día a la semana.
- Para establecer la institución espiritual del día sábado.

Debemos resaltar un punto más de este versículo. Algunos enseñan que los días de la creación de los que leemos en Génesis 1 fueron realmente períodos más largos de tiempo, no días literales de 24 horas. Aquellos que enseñan esto suscriben típicamente la teoría de la *evolución teísta*, que intenta sincronizar la *evolución darwiniana* con una creencia en Dios.

Se argumenta que Dios creó los bloques constructores de la vida y luego puso en marcha el proceso evolutivo que ocurrió en millones o miles de

millones de años para alcanzar la creación. Por ejemplo, los proponentes de esta creencia enseñarían que el quinto día (Génesis 1:20-23), ocurrió en millones de años, a medida que el mar y la vida aviar evolucionaron de formas simples a complejas.

Esta idea es *falsa*. Génesis 2:2 prueba que los días de la creación fueron días literales de 24 horas. Si el día representa épocas de millones o miles de millones de años, entonces esto implicaría que el séptimo día de descanso sería una época igual —lo que implicaría que Dios hubiera tenido que descansar y estar inactivo por millones o miles de millones de años. Esto no tiene sentido y no encaja con la cronología de Génesis, que revela que Dios plantó un huerto (Génesis 2:8) y estuvo trabajando con los primeros seres humanos creados poco después de la semana de la creación (v. 16-25).

Éxodo 20:8-11 nos aclara que los seis días de la creación y el séptimo día de descanso corresponden a nuestra semana de siete días con días literales de 24 horas.

Si desea profundizar, puede leer: “[¿Cuánto duraron los ‘días’ en Génesis 1?](#)”

Conceptos clave

- Duración de los días de la creación
- Institución del día sábado

Preguntas:

1. **Identifique una razón por la cual Dios descansó en el séptimo día de la semana.**
 2. **¿Cuánto duraron los días de la creación?**
-

DIOS CREÓ EL SÁBADO

Génesis 2:3: “Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación”.

Aquí leemos acerca del origen y el establecimiento del séptimo día, el **sábado**. Dios hizo tres cosas muy importantes en el día séptimo:

- “Bendijo Dios al día séptimo”. La palabra *bendijo* significa literalmente “arrodillarse” o “benedicir o saludar” (*Lexicón hebreo de Brown-Driver-Briggs*). La palabra es usualmente utilizada en el Antiguo Testamento en el contexto de personas (o Dios) bendiciendo a otras personas. Esto esencialmente es un pronunciamiento, pidiéndole a Dios que hiciera que una persona prosperara, creciera y tuviera éxito (Génesis 9:1; 28:3). Cuando Dios “bendijo” el día sábado, le confirió algo especial y lo llenó de bien. Este pronunciamiento de bendición hace del guardar el sábado una bendición para aquellos que lo celebran.
- “Lo santificó”. La palabra *santificar* en la Biblia significa “apartar como santo” (*Diccionario expositivo de palabras de la Biblia de Zondervan*, p. 542). Esto significa que el séptimo día fue apartado específicamente de los otros días de la semana como algo consagrado y sagrado para Dios. Ya que es sagrado y santo, el séptimo día es puesto aparte para que los seres humanos descansen y adoren a Dios.
- “Reposó de toda la obra que había hecho”. Como explicamos anteriormente, Dios descansó para darnos un ejemplo de que debemos descansar de todas nuestras labores en el séptimo día (bíblicamente esto significa desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del sábado) y enfocarnos en nuestra relación con Él.

Algunos podrán argumentar que los versículos 2 y 3 no se refieren al sábado porque la palabra *sábado* no se menciona por su nombre. Esto se puede refutar muy fácilmente de dos formas:

- La palabra hebrea traducida como “reposo” es *shabath*, que es la forma verbal del sustantivo *shabbath*, traducida “sábado” (ver Éxodo 20:10). La conexión es innegable. Dios *sabateó* en el séptimo día, y así creó el *sábado*.
- El Cuarto Mandamiento nos instruye a recordar el sábado (Éxodo 20:8-11). La palabra “recuerda” se uti-

Conceptos clave

- Bendecir
- Santificar
- Descansar
- El séptimo día, el sábado

lizó porque el sábado ya había sido establecido miles de años atrás en Génesis 2. Éxodo 20:11 claramente identifica el séptimo día de la creación como el comienzo del sábado: “Porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra... por tanto, *el Eterno bendijo el día de reposo y lo santificó*” (énfasis añadido).

Si desea profundizar más acerca de la creación del sábado, lea “¿Creó Dios el sábado en Génesis 2?” Para aprender cómo puede guardar el sábado, puede leer “¿Cómo debería guardar el sábado un cristiano verdadero?”.

Preguntas:

1. Génesis 2:3 nos dice que Dios “santificó” el séptimo día. ¿Qué significa la palabra *santificar*?
 2. ¿Por qué Dios descansó el séptimo día cuando Él es espíritu y nunca se cansa?
-

LA CREACIÓN DE LA HUMANIDAD

Génesis 2:7: “Entonces el Eterno Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”.

Este versículo nos señala la obra creadora de Dios que ocurrió en el sexto día de la creación. Tenemos un material explicativo de la creación de la humanidad.

Este versículo establece dos puntos principales:

- **Los seres humanos** están compuestos del “polvo de la tierra”. Como hemos visto, los seres humanos son creados con la apariencia y la forma general de Dios (Génesis 1:27), pero son hechos de una sustancia diferente: materia orgánica física. Nuestros cuerpos materiales están diseñados para durar un promedio de 70 años (Salmos 90:10). Después de morir, nuestros cuerpos físicos simplemente se descomponen y “regresan a la tierra” (Génesis 3:19; vea además Eclesiastés 3:20, 12:7).
- La vida humana ha sido hecha posible por el “aliento de vida”. En términos científicos, “el aliento de vida” se refiere a la inhalación de un aire rico en oxígeno.

Conceptos clave

- Composición de los seres humanos
- El “aliento de vida”

El proceso que Dios ha diseñado para permitir la vida física es asombroso. El aire que contiene oxígeno (“el aliento de vida”) es llevado al cuerpo a través de la nariz y la boca, y transportado por los tubos bronquiales hasta los pulmones. Diminutos sacos en los pulmones, llamados alvéolos, transfieren luego el oxígeno a todo el cuerpo a través de una red de vasos sanguíneos. El oxígeno es el que hace la vida posible. La sangre es el conducto a través del cual el oxígeno que da la vida es diseminado a las células del cuerpo.

- Ésta es sólo una forma en que la verdad que se encuentra en la Biblia ha sido verificada por la ciencia. Mucho antes de que los científicos entendieran cómo el oxígeno viajaba a través de la corriente sanguínea para darle aliento a las células del cuerpo, Dios ya había revelado que estos eran dos elementos vitales de la vida física. Génesis 2:7 revela que la “vida” entra al cuerpo a través de la “respiración” (aire rico y oxígeno). Levítico 17:11 revela que la “vida” es luego transmitida a todo el cuerpo por medio de la sangre: “Porque la vida de la carne en la sangre está”. Saber sólo un poco acerca de los complejos sistemas que Dios ha creado para permitir que exista la vida humana, nos debería llevar a nosotros a hacer eco de las palabras del rey David: “Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras” (Salmos 139:14).

Si desea profundizar más, puede leer el artículo: “¿qué es un ser humano?”.

Preguntas:

1. ¿Cuál fue la sustancia que Dios utilizó para formar al primer ser humano?
 2. ¿Qué hizo Dios para darle vida al primer ser humano?
-

EL HOMBRE ES CREADO COMO UN SER VIVIENTE

Génesis 2:7: “Entonces el Eterno Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”.

Este versículo revela otro concepto importante que debemos explorar. Leemos que “y fue el hombre un ser viviente”.

Esta afirmación es muy significativa. Nos enseña lo que es y lo que no es la naturaleza de un ser humano.

Una falsa idea que muchos creen es que la humanidad posee un alma inmortal interior.

La creencia es que el alma es una entidad separada del cuerpo y es inmortal. Cuando la persona muere, el alma vive (o en el **cielo** o en el **infierno**). Sin embargo, esta idea se apoya en la filosofía griega, no en la Biblia. El relato del Génesis no enseña la existencia de un alma inmortal separada. Lo que leemos aquí es que el hombre es un alma. El hombre se convirtió en un alma viviente cuando la vida entró en él por el aliento de Dios.

La palabra hebrea traducida como “ser” o “alma” en las Biblias en lengua española es *nephesh*. El significado de esta palabra es *una criatura viviente, que respira*. El *Lexicón hebreo de Brown-Driver-Briggs* la traduce como “eso que respira, un ser viviente, una criatura”.

La palabra *nephesh* puede describir cualquier clase de criatura. La palabra traducida como “criaturas” en Génesis 1:21 al describir a los animales acuáticos, mamíferos y las aves, es *nephesh*. A nivel físico, los seres humanos están compuestos de la misma sustancia (materia) y se mantienen vivos por los mismos procesos físicos que los animales terrestres, los mamíferos.

Nephesh también nos enseña que los seres humanos mueren —así como los animales. Un ser humano no posee un **alma inmortal**— un ser humano *es* un alma. ¿Pero es inmortal el alma humana?

Veamos Ezequiel 18:4: “el alma que pecare, esa morirá”. Cuando Dios les ordenó a los primeros dos seres humanos que no comieran del fruto de un árbol específico, Él dijo que la pena por desobedecerlo sería que ellos “ciertamente morirían” (Génesis 2:17). El Nuevo Testamento refuerza esta verdad en Romanos 6:23: “Porque la paga del pecado es muerte”. Pablo también llamó a los seres humanos “mortales” y enseñó que la inmortalidad es algo que nos tiene que ser dado por Dios —“cuando... esto mortal se haya vestido de inmortalidad” (1 Corintios 15:54).

¿Pero acaso el uso de la palabra *nephesh* para describir a los seres humanos significa que no somos algo más que los animales? La Biblia enseña que hay una dimensión espiritual en nuestra vida muy importante que nos separa del reino animal. Esto es el “*espíritu del hombre*” (1 Corintios 2:11). El espíritu del hombre es el que nos da la capacidad de “saber las cosas del hombre”. En otras palabras, el espíritu del hombre es el elemento en nuestras mentes que nos separa de los animales y nos permite hacer todas las cosas que son exclusivas de los **seres humanos**.

Si desea aprender más acerca de los que es “el espíritu

Conceptos clave

- *Nephesh*
- El espíritu en el hombre

en el hombre” y cómo éste nos permite tener una relación con Dios, puede leer “¿Qué es el espíritu en el hombre?”

Preguntas:

1. Cuando la vida entró en Adán, él se convirtió en un *nephesh* (alma) viviente. ¿Qué significa la palabra hebrea *nephesh*?
 2. ¿Los seres humanos fueron creados *mortales* o *inmortales*?
 3. ¿Cuál es el principal elemento que distingue a un ser humano de un animal?
-

DIOS PONE AL HOMBRE EN EL HUERTO DE EDÉN

Génesis 2:8: “Y el Eterno Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado”.

En Génesis 2:8 se nos presenta un lugar donde nuestros primeros padres fueron puestos por Dios. Dios plantó un huerto para que los primeros seres humanos aprendieran, vivieran, se desarrollaran y trabajaran. El nombre de este lugar —*Edén*— provee una descripción de lo que esto era. *Edén* significa “placer” (*Lexicón hebreo de Brown-Driver-Briggs*) o “paraíso” (*Biblia de estudio NVI*, p. 10). Aparentemente este huerto está ubicado en el área del Irak moderno (al este de Jerusalén y cerca de los ríos Tigris y Éufrates, Génesis 2:14).

El huerto de Edén era un medio ambiente perfecto para que vivieran los seres humanos. El clima estaba perfectamente ajustado para que los seres humanos pudieran vivir sin necesidad de ropa —no era demasiado frío (que requiriera cubrirse) o demasiado caliente (que les causara un golpe de calor o una insolación).

El huerto estaba lleno de vegetación diseñada para proveer una nutrición perfecta (v. 16), para una salud humana impecable. En ese momento, todos los animales eran mansos y estaban diseñados para vivir en paz con los seres humanos. A Adán se le asignó la tarea de nombrar a todos los animales (vv. 19-20). La labor normal de Adán fue “labrar y guardar” el huerto (v. 15).

Concepto clave

- El huerto de Edén

Este huerto representaba perfecta *paz* y *seguridad* para los primeros seres humanos. No había peligro, preocupación, violencia, enfermedad o estrés.

¿Por qué la vida fue tan idílica y perfecta en el huerto de Edén? La respuesta es porque la presencia de Dios estaba allí y el *pecado* todavía no había entrado en el reino humano. El gobierno de Dios —con las leyes de Dios en su lugar como el parámetro perfecto— regía el huerto.

La Biblia revela que: “Dios no es Dios de confusión, sino de paz” (1 Corintios 14:33). Paz perfecta, orden e inocencia caracterizaban la vida de los primeros seres humanos porque ellos fueron inicialmente influenciados sólo por Dios y por un corto tiempo lo obedecieron a Él (por supuesto, esto cambió más tarde).

El estudio de Gálatas 5:22-23 y Santiago 3:17-18 nos da una maravillosa descripción de lo que es la vida bajo la influencia de perfecta guía del gobierno de Dios y su ley. Hasta que los primeros seres humanos tomaron la decisión de ir en una dirección diferente, ellos disfrutaron las bendiciones y los beneficios de vivir en un mundo *perfecto*, bajo un Dios *perfecto* que los supervisaba e implementaba un gobierno *perfecto* basado en unas leyes *perfectas* que producían un medio ambiente *perfecto*.

Sin embargo, como nos revelará el siguiente versículo, Dios los puso a ellos en un medio ambiente ideal pero también hizo que tuvieran que tomar una decisión. Esta decisión tendría consecuencias por el resto de la historia de la humanidad.

Preguntas:

1. ¿Dónde estaba situado geográficamente el huerto de Edén?
 2. ¿Por qué el huerto de Edén era un medio ambiente totalmente perfecto, pacífico y seguro para que vivieran Adán y Eva?
-

LOS DOS ÁRBOLES

Génesis 2:9: “Y el Eterno Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal”.

Estos versículos nos muestran la decisión tan importante que Dios les dio a los primeros seres humanos.

En el huerto del Edén había dos árboles distintos que estaban separados de todos los demás. El primer árbol fue llamado “el árbol de la vida” y el segundo se llamó “el árbol de la ciencia del bien y del mal”. A los

primeros seres humanos se les dijo que: “De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:16-17). Lo que Dios pretendía era que ellos comieran del “árbol de la vida” lo cual eventualmente resultaría en la vida eterna (Génesis 3:22).

Pero Dios les permitió escoger. No quería que los seres humanos lo obedecieran como robots, programados para hacer lo que Él dijo, o porque ellos no tuvieran la opción u oportunidad de tomar otra decisión. Dios los puso en el huerto, les mostró los beneficios y bendiciones perfectas de vivir bajo su gobierno —y luego les ofreció la posibilidad de *elegir*.

En esencia, ellos tenían que decidir si querían escoger el camino de vida de Dios y vivir una vida perfecta, bendecida y eventualmente vivir para siempre, o escoger otro camino y vivir las consecuencias de una vida separada de Dios. Ésta fue básicamente la misma elección que le presentó a la nación de Israel: “Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal” (Deuteronomio 30:15).

Veamos más de cerca lo que simbolizaban estos árboles.

- El árbol de la vida simbolizaba el Espíritu Santo de Dios. Éste nos guía en el *camino de vida* que eventualmente conduce a la vida eterna (Génesis 3:22). Representaba toda la forma de vida caracterizada por la guía de y la obediencia al Dios verdadero (Deuteronomio 30:16). Esto describe esencialmente la vida de una persona “guiada por el Espíritu de Dios” (Romanos 8:14). El Espíritu Santo es la fuente de la vida eterna (Juan 6:63; Romanos 8:10; 2 Corintios 3:6; Gálatas 6:8).
- El árbol del conocimiento del bien y del mal representaba el *camino de vida* que eventualmente guiaría a la muerte (Génesis 3:17). Éste es el *camino de vida* caracterizado por el rechazo de Dios y su guía (Romanos 1:28; 8:7; Colosenses 1:21) y cómo es vivir la vida guiado por la propia voluntad (Proverbios 14:12; Jueces 21:25; Romanos 2:8). También debemos notar que Dios llamó específicamente a este árbol “de la ciencia del bien y del mal” (énfasis añadido). Aunque la humanidad funciona apartada de Dios, ocasionalmente puede escoger y producir el bien. Pero el pecado (el resultado de vivir fuera de Dios y su ley) todavía trae como consecuencia la muerte (Romanos 6:23).

Conceptos clave

- **Árbol de la vida**
- **Árbol de la ciencia del bien y del mal**

Ésta fue la elección que tenían que tomar los primeros seres humanos. Lo que estaba en juego era muy grande. Su decisión fijaría el curso de toda la historia de la humanidad desde ese momento en adelante. Desafortunadamente, ellos tomaron la decisión equivocada.

Tenemos la misma decisión enfrente de nosotros. Todavía tenemos *dos árboles —o caminos de vida—* para escoger entre ellos. Jesucristo definió la elección que teníamos, usando unas palabras ligeramente diferentes: “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:13-14).

Sin importar cuál terminología usemos —dos árboles, dos caminos o dos puertas— es la misma decisión fundamental la que tenemos enfrente de nosotros hoy.

¿Cuál árbol ha decidido usted escoger para comer? Lea más acerca de la decisión correcta en el artículo “[El árbol de la vida](#)”.

Preguntas:

1. **¿Qué simboliza el árbol de la vida?**
 2. **¿Qué simboliza el árbol de la ciencia del bien y del mal?**
 3. **¿Cómo la decisión que Adán y Eva tenían que tomar representa la decisión que enfrentamos en nuestra vida?**
-

LA INSTITUCIÓN DEL MATRIMONIO: LA NECESIDAD QUE EL HOMBRE TENÍA DE UNA AYUDA IDÓNEA

Génesis 2:18: “Y dijo el Eterno Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él”.

Dios creó al primer hombre del polvo de la tierra y le insufló el aliento de vida directamente del aliento de Dios (Génesis 2:7). Pero Dios sabía que su creación de un hombre solitario estaba incompleta. El

Conceptos clave

- **La necesidad que el hombre tenía de “una ayuda”**
- **La creación de Eva**

primer hombre, Adán, estaba rodeado de animales que no le podían proveer compañía ni ayuda a su nivel (Génesis 2:19-20). Adán también estaba en compañía de Dios, quien le proveía guía e instrucción, pero Dios operaba a un nivel infinitamente superior al de Adán.

Adán no tenía a nadie semejante a él con quien se pudiera relacionar al mismo nivel. No tenía a nadie con quien compartir el perfecto medio ambiente del huerto del Edén. Él estaba solo.

Dios entendía que esto “no era bueno”. Adán necesitaba una ayuda. La palabra hebrea para ayuda es *ezer*. La palabra literalmente significa “el que ayuda”.

Encontramos el origen de la institución del **matrimonio**. La razón por la cual Dios creó los dos sexos y la institución del matrimonio (que cubriremos más detalladamente en el futuro), no era sólo para el propósito de la reproducción sino también para ofrecer ayuda y compañía.

Leemos acerca de la creación de la mujer en los versículos 21 y 22. Dios hizo que Adán cayera en un sueño profundo y le quitó una de sus costillas, que usó para crear a Eva —la primera mujer. Aunque no se nos dice por qué Dios utilizó específicamente esta parte del cuerpo de Adán para formar a Eva, parece implicar el lugar que Dios pretendía que la mujer tuviera en su plan. Las mujeres han sido creadas con las mismas habilidades y potencial que el hombre (1 Pedro 3:7). Una mujer ha sido hecha para que sirva *al lado* de su esposo en la relación matrimonial —ni por encima de él (la Biblia establece claramente el liderazgo del esposo) ni por debajo de él, como un siervo inferior (a los esposos se les ordena amar, valorar y honrar a sus esposas).

Lea Efesios 5:22-31 para conocer el maravilloso estándar bíblico para que la relación matrimonial funcione y opere.

Preguntas:

1. ¿Cómo creó Dios a Eva?
 2. Identifique una razón por la cual Dios creó a Eva.
 3. ¿Enseña la Biblia que las mujeres fueron creadas con habilidades inferiores al hombre?
-

LA INSTITUCIÓN DEL MATRIMONIO: DOS SE CONVIERTEN EN UNO

Génesis 2:24: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”.

El versículo 18 reveló una de las principales razones para la creación de la institución del matrimonio. En Génesis 2:24 leemos un resumen breve acerca de cómo debe funcionar la relación matrimonial y lo que debe producir.

Podemos dividir este versículo en cuatro puntos:

- El matrimonio es una unión exclusiva entre *un hombre* y *una mujer*. Este versículo representa la definición original, pura, que Dios le da al matrimonio.
 - El matrimonio forma una unidad familiar. El bloque que construye la sociedad, según la perspectiva de Dios, es la unidad familiar. El núcleo de esta familia es la relación esposo-esposa.
 - La relación matrimonial debe ser la relación más cercana posible en el plano humano. La palabra traducida “se unirá” es la palabra hebrea *dabaq*, que significa: “adherirse, pegarse, unirse, mantenerse cercano, conservarse cerca, pegarse con, pegarse a” (*Lexicón hebreo de Brown-Driver-Briggs*). Esto describe el lazo emocional que se debe desarrollar entre un esposo y la esposa. Más tarde, Cristo expandió este versículo al decir: “Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Marcos 10:9). Aunque hay algunas circunstancias bíblicas definidas en las que se permite el **divorcio**, el parámetro de Dios es que los matrimonios deben permanecer unidos hasta la muerte (Romanos 7:2).
 - El esposo y la esposa se convierten en “una carne”. Esto nos enseña dos cosas. Primero, aprendemos que el esposo y la esposa deben formar una unidad. Deben pensar y actuar en unidad y expresar un amor y cuidado mutuo que es más profundo que en cualquier otra relación humana (Efesios 5:22-23). Segundo, esta frase describe la **unión sexual** entre el esposo y la esposa. El sexo en la Biblia es descrito como un acto muy puro cuando se practica **dentro de** la unión matrimonial. Está diseñado para crear un vínculo físico y emocional en una pareja casada (1 Corintios 7:2-4) y para proveer la reproducción (Génesis 9:7; Malaquías 2:15).
- Si desea profundizar acerca de los estándares de Dios para el matrimonio, puede leer “**Cómo tener un matrimonio feliz**”.

Conceptos clave

- La definición del matrimonio
- El significado de “una carne”
- El propósito de la unión sexual en el matrimonio

Preguntas:

1. Dios dijo que un esposo y su esposa debían “ser una sola carne”. ¿Qué significa la palabra hebrea *dabaq* (unidos) y cuál es su implicación en la naturaleza de la relación matrimonial?
 2. ¿Cuáles son los dos propósitos para el sexo en la unión matrimonial?
-

GÉNESIS 3: EL PECADO ENTRA EN LA HUMANIDAD

LA SERPIENTE APARECE EN EL HUERTO

Génesis 3:1: “Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que el Eterno Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?”

En Génesis 3:1 tenemos la oportunidad de conocer a otro personaje —la serpiente. En el huerto del Edén, había una serpiente que se comunicó con Eva. No necesitamos asumir que el huerto estaba lleno de animales que hablaban y ésta no era una serpiente común y corriente.

En Apocalipsis 12:9, la Biblia nos revela quién era la serpiente: “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás...”. La serpiente era Satanás el diablo —el adversario de Dios— manifestándose en la forma de una serpiente.

Satanás fue el antiguo arcángel de Dios, que, por su orgullo y codicia por el poder de Dios, condujo a la rebelión a un tercio de los ángeles en contra del gobierno de Dios (Ezequiel 28:14, 17; Isaías 14:13-14; Apocalipsis 12:4). Después de que esa guerra fracasó, Satanás y los otros ángeles rebeldes (ahora demonios) fueron enviados a la Tierra (Lucas 10:18).

Satanás y sus demonios ahora merodean la Tierra como los adversarios de Dios y la humanidad. Génesis 3:1 nos ofrece uno de los adjetivos más importantes para describir las tácticas de Satanás: astuto. Esta palabra describe

Conceptos clave

- Identidad de la serpiente
- Satanás el diablo

la gran sutilidad, la sagacidad y la astucia en la forma en que él opera. Su principal función es engañar al mundo (Apocalipsis 12:9) y trata de menoscabar el plan de Dios (Mateo 4:1-11).

Lejos de operar como popularmente se imaginan —una criatura roja con cuernos y un tridente, muy fácilmente reconocible— Satanás utiliza tácticas mucho más sutiles. Se nos dice que “...porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz” (2 Corintios 11:14).

El punto principal que necesitamos tener en cuenta para estar alerta es que no podemos caer en ninguno de los engaños de Satanás. Veamos tres claves para no ser engañados por él:

- Conocer la Palabra de Dios para poder refutar las mentiras y medias verdades de Satanás (Mateo 4:4, 6-7).
- Estar “arraigados y sobreedificados en él [Cristo] y confirmados en la fe” (Colosenses 2:7).
- Utilizar regularmente el “ayuno y oración” (Mateo 17:21; 1 Corintios 7:5).

Si desea aprender más acerca de las metas de Satanás, su engaño e influencia, puede leer: “Dios vs. Satanás”.

Preguntas:

1. ¿A quién identifica la Biblia como la serpiente que engañó a Eva en el huerto del Edén?
 2. ¿Cómo describe la Biblia la perspectiva de Satanás para engañar a los seres humanos?
-

LA PRIMERA MENTIRA: LA INMORTALIDAD DEL ALMA

Génesis 3:4: “Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis”.

Después de que Eva repitió el orden de Dios de no comer el fruto del “árbol de la ciencia del bien y del mal” y el castigo que había decretado por quebrantar ese mandato (muerte), la serpiente (Satanás) afirmó algo que ha cambiado toda la historia humana.

Él contradujo directamente a Dios y le mintió a Eva al decirle: “No moriréis”.

Conceptos clave

- La primera mentira
- El engaño de la inmortalidad del alma

Hay dos consecuencias muy destructivas de esta afirmación:

- La doctrina de la **inmortalidad del alma** entró en el plano humano. La Biblia claramente revela que los seres humanos son mortales y mueren (Ezequiel 18:4; 20; Romanos 6:12, 23; Hechos 2:29; 1 Corintios 15:54). Sin embargo, Satanás contradijo esta verdad al decir que los seres humanos no morirían y no mueren. Muchos se sorprenden al saber que la enseñanza popular de la inmortalidad del alma (por medio del alma que va al cielo o al infierno) es falsa y no tiene fundamento en la Biblia. Satanás es la fuente de esa doctrina.
- La humanidad cayó por la idea de que es permitido dudar, cuestionar y rechazar la clara revelación de Dios. Satanás introdujo en la humanidad esta forma de pensar que más tarde se llamaría *carnalidad*. Romanos 8:7 nos dice: “Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; Porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden”. Los seres humanos bajo la influencia de Satanás prefieren tener a Dios, su verdad y su revelación, fuera de sus pensamientos (Salmos 10:4). Ésta es una tendencia que los verdaderos cristianos deben combatir y evitar. Debemos llevar “cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:5) y caracterizarnos por la fe y la obediencia a la Palabra de Dios (Romanos 10:17; 1 Pedro 1:14-15, 22).

Si desea más evidencia de que los seres humanos no poseen un alma inmortal, puede leer: [“Alma inmortal: ¿qué es un alma?”](#)

Preguntas:

1. **¿Cuál es la primera mentira que la serpiente le dijo a Eva en el huerto?**
 2. **¿A qué falsa enseñanza común ha llevado esta mentira que impregna la religión hoy?**
-

EL FRUTO DE TODA LA MALDAD

Génesis 3:6: “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella”.

En Génesis 3:6 leemos acerca de la decisión más importante en la historia de la humanidad. Después de escuchar

a Satanás introducir el pensamiento de que la revelación de Dios podría estar errada y que comer del fruto prohibido podría tener beneficios positivos, Eva comenzó a cuestionar a Dios mismo. La combinación de la influencia de Satanás y su propio razonamiento humano probó ser mortal. El resultado fue que el primer pecado entró en el plano humano.

Al rechazar la revelación de Dios y comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, Adán y Eva pecaron (1 Juan 3:4), se acarrearón la pena de **muerte** (Romanos 6:23), rechazaron el gobierno de Dios en sus vidas (Romanos 1:28) y le fijaron a la humanidad un camino de pecado y separación de Dios (Romanos 5:12; 1 Corintios 15:21).

Analícemos los resultados del pecado de Adán y Eva:

- Rechazaron la instrucción sabia de Dios de no comer el fruto prohibido.
- Aceptaron el falso razonamiento de Satanás de que los humanos pueden decidir por sí mismos lo que es bueno y lo que es malo.
- Pecaron contra Dios y se acarrearón la pena de muerte.

También debemos notar que, contrario a la doctrina comúnmente aceptada del “pecado original” (también conocida como “la caída del hombre”), los seres humanos no heredan el pecado de Adán en el momento en que nacen. Adán y Eva llevaron a todos los seres humanos en un camino de separación de Dios y de pecado —y todos los seres humanos (excepto Jesucristo) han tomado figurativamente del mismo fruto y han pecado también ellos (Romanos 3:23).

Es la combinación mortal de la influencia engañosa de Satanás el diablo (Efesios 2:1-2; Apocalipsis 12:9) y una naturaleza humana que es propensa al egoísmo y la rebelión (Jeremías 17:9; Mateo 15:19; Romanos 8:7) lo que ha producido el mal que ha estado en la humanidad por aproximadamente 6.000 años, desde el primer pecado de Adán y Eva.

El apóstol Pablo nos advierte acerca de una importante lección del relato del primer pecado de Adán y Eva: “Pero temo que como la serpiente con su astucia *engañó* a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera *extraviados* de la sincera fidelidad a Cristo” (2 Corintios 11:3, énfasis añadido).

Si desea aprender más acerca de por qué el mal y el sufrimiento existen en el mundo actual, puede leer [“¿Por qué permite Dios el mal y el sufrimiento?”](#).

Conceptos clave

- **El resultado de la decisión de Adán y Eva**
- **El peligro del engaño**
- **El error de la doctrina del “pecado original”**

Preguntas:

1. ¿Qué entró en el plano humano cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido?
 2. ¿Qué resultado tendría esto en la consiguiente historia de la humanidad?
-

ADÁN Y EVA SE ESCONDEN DE DIOS

Génesis 3:8: “Y oyeron la voz del Eterno Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Eterno Dios entre los árboles del huerto”.

La primera consecuencia de la decisión monumental de Adán y Eva al rechazar la revelación de Dios fue un *cambio fundamental en su relación con su Creador*. Antes del pecado, ellos habían experimentado una relación cercana, de confianza con su Dios. Él se comunicaba con ellos abiertamente y ellos vivieron en su presencia, libres de vergüenza y culpa y sin nada que esconder.

Después de **pecar**, ellos se acobardaron y se escondieron de Él. Su relación cercana con Él se rompió.

Esto nos enseña que el pecado esencial de uno tiene consecuencias: el pecado nos aparta de Dios. Esto fue mejor explicado por el profeta Isaías cerca de 3.000 años más tarde: “Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír” (Isaías 59:2).

La Biblia nos revela que cuando nuestra vida está caracterizada por el pecado y la rebelión contra Dios, nuestra comunicación con Él —que es primariamente por medio de la **oración**— se ve obstaculizada (Isaías 1:15; Jeremías 11:11).

Lo principal que debemos aprender de la historia de Adán y Eva es que nosotros necesitamos acercarnos “a Dios, y él se acercará a nosotros” (Santiago 4:8). Esto lo logramos al esforzarnos por vivir una vida justa por la obediencia a sus mandamientos, *arrepintiéndonos* fervientemente cuando pecamos y viviendo una vida caracterizada por la fe y la confianza en Dios.

Esto abrirá las líneas de comunicación con Dios en nuestra vida: “Porque los ojos del Señor están sobre los

Conceptos clave

- Cómo cambió la relación de Adán y Eva con Dios
- Las consecuencias del pecado

justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal” (1 Pedro 3:12; vea además Salmos 34:15-17; Proverbios 15:29).

Para aprender más acerca de cómo desarrollar una relación más cercana y fuerte con nuestro Creador, vea la sección: “**Oración, ayuno y meditación: relacionándonos con Dios**”.

Preguntas:

1. ¿Cómo el pecado de Adán y Eva afectó su relación con su Creador?
 2. Según Isaías 59:2, ¿cuál es el efecto del pecado en nuestra relación con Dios?
-

LA AUTOJUSTIFICACIÓN Y EL EVADIR LA RESPONSABILIDAD ENTRAN EN LA HUMANIDAD

Génesis 3:12: “Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí”.

Después de pecar por tomar el fruto prohibido y subsecuentemente esconderse de la presencia de Dios, Adán y Eva son confrontados por Él en el huerto. Cuando Dios encuentra a la pareja escondiéndose en el huerto y le pregunta a Adán por qué se está escondiendo, su respuesta es que ellos estaban “desnudos” (v. 10).

Esto muestra que algo había cambiado fundamentalmente en su relación con su Creador. El **pecado** hizo que la pareja se escondiera de Dios porque estaban desnudos y tenían “miedo”, en lugar de interactuar inocentemente con Él. Cuando Dios los confrontó acerca de haber comido del fruto prohibido, Adán *culpó* a su esposa Eva por su decisión de rebelarse y comer del fruto. De la misma forma, Eva culpó de su pecado a la serpiente (v. 13).

Conceptos clave

- Autojustificación
- Arrepentimiento

Como cubrimos previamente, el pecado de Adán y Eva le fijó a la humanidad un curso específico. Los errores básicos y actitudes que ellos mostraron, han sido repetidos por la humanidad durante 6.000 años de historia humana. La tendencia demuestra aquí que hay una renuencia

a asumir la responsabilidad por el pecado personal por medio de la **autojustificación**, ésta se ha convertido en el distintivo de los seres humanos: su enfoque hacía sus propias faltas (Proverbios 20:6; 21:2). Como nuestros primeros padres, con frecuencia rehusamos responsabilizarnos de nuestros pecados. En lugar de admitir que nuestros pecados y falencias son nuestra falta, tratamos de decir que la responsabilidad es de otros.

En vez de la autojustificación, deberíamos estar desarrollando el hábito del **arrepentimiento** genuino hacia Dios. Se nos dice que no debemos negar nuestros pecados porque eso es tan solo engañarnos a nosotros mismos (1 Juan 1:8). En vez de esto, “si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (v. 9).

El rey David es un buen ejemplo acerca de cuál debe ser nuestro enfoque después de que hayamos pecado. El salmo 51 es un excelente estudio de una antítesis de la respuesta de Adán a sus pecados. Cuando pecamos, deberíamos:

- Aceptar toda la responsabilidad de nuestros pecados (Salmos 51:3).
- Reconocer que finalmente todos nuestros pecados son contra Dios (v. 9), por quebrantar su ley (1 Juan 3:4).
- Entender que Dios quiere arrepentimiento desde el interior hacia afuera, no simplemente una penitencia externa (Salmos 51:6).
- Específicamente pedir por misericordia y perdón (vv. 1-2), por la sangre de Jesucristo (1 Juan 1:7).
- Pedirle a Dios que nos ayude a **cambiar** por el poder del Espíritu Santo para que podamos sobreponernos a nuestros pecados y crecer en justicia (Salmos 51:10-12).

La buena noticia es que podemos escapar del patrón de conducta que comenzó con Adán y Eva. Estudie todo el Salmo 51 si desea profundizar en lo que debería ser la respuesta adecuada al pecado.

Si desea aprender más acerca de cómo arrepentirse de una forma correcta del pecado, puede leer: “**¿Cómo debemos arrepentirnos?**”.

Preguntas:

1. Cuando fueron confrontados por su pecado, Adán y Eva justificaron su decisión. ¿Qué deberían haber hecho Adán y Eva?
 2. Identifique una cosa que el Salmo 51 nos enseñe acerca de cómo aproximarnos a Dios cuando hemos pecado.
-

MALDICIÓN DE LA SERPIENTE

Génesis 3:14: “Y el Eterno Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida”.

Génesis 3:14 da comienzo a una sección del Génesis que ha sido llamada el “Protoevangelio” por los teólogos modernos. Esta palabra significa “comienzos del evangelio”. Es usado porque los teólogos han señalado correctamente que esto es el comienzo de una trama que se desarrolla en todo el resto de la Biblia —que Dios tenía un plan para anular la influencia de Satanás y redimir a la humanidad del pecado a través de Jesucristo, y que el **Reino de Dios** va a triunfar finalmente sobre el pecado y la maldad.

Esta importante sección del libro de Génesis comienza con Dios enfrentando al instigador del pecado de la humanidad —la serpiente (Satanás, Apocalipsis 12:9). Aunque Adán y Eva (y el resto de la humanidad) fueron personalmente responsables de sus pecados (Romanos 5:12), Satanás seguía siendo la influencia engañosa que instigó tal pecado.

Satanás es “maldecido” en este versículo por su papel en el engaño que condujo al primer pecado humano. Esta maldición será finalmente cumplida cuando Dios derrote a Satanás: “...para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (Hebreos 2:14). El siguiente versículo explicará con más detalles cómo Satanás será finalmente derrotado.

Si desea aprender más acerca de la causa del mal en el mundo actual, puede leer “**¿Por qué existe la maldad?**”.

Concepto clave

- Maldición de la serpiente

Pregunta:

1. ¿Por qué fue maldecida la serpiente?
-

LA PRIMERA PROFECÍA DEL MESÍAS

Génesis 3:15: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”.

Esta sección de la escritura, conocida como “Protoevangelio”, continúa con este pasaje crucial. Génesis 3:15 describe esencialmente un macro-nivel de perspectiva de la historia desde este punto en adelante. Introduce la necesidad del *Mesías* —Salvador— que finalmente va a derrotar la influencia de Satanás. Así, esta escritura es la primera *profecía mesiánica* en la Biblia.

Conceptos clave

- **Primera profecía del Mesías**
- **Enemistad entre Satanás y Cristo**

Analicemos este versículo para entender más acerca de lo que vamos a aprender:

- **“Pondré enemistad entre ti y la mujer”.** Esta frase puede ser entendida en varios niveles. Primero, a nivel físico, este versículo declara que habrá enemistad (odio, hostilidad) entre los seres humanos (especialmente las mujeres) y las serpientes. Esto es verdad por cuanto los seres humanos generalmente sienten temor y disgusto por las serpientes, algunas de las cuales son muy peligrosas. Segundo, esto explica el odio que existe entre Satanás y la raza humana (la progenie de la mujer). Satanás es descrito como “homicida” (Juan 8:44), un “enemigo” (Mateo 13:39) y un “adversario” (1 Pedro 5:8) de la humanidad. Esa enemistad que Satanás siente por la humanidad está basada en su deseo de subvertir el plan de Dios de “llevar muchos hijos a la gloria” (Hebreos 2:10).
- **“Y entre tu simiente y la simiente suya”.** Aquí la profecía se amplía mirando al futuro. “Tu simiente” es una referencia a Jesucristo, quien fue el más importante descendiente de Eva (a través de Abraham) como se revela en Gálatas 3:16 (vea además Gálatas 4:4). La obra de **Jesucristo**, como el Mesías profetizado, incluye muchos aspectos que lo ponen en conflicto directo con Satanás. La simiente de Satanás es cualquiera que tenga su mente y sus actitudes. En Juan 8:44, por ejemplo, se afirma que Satanás es el padre de los fariseos, quienes querían destruir a Cristo.

Veamos algunas formas en las que Jesucristo y Satanás están en conflicto directo:

- Cristo es la *luz*, que revela la verdad de Dios (Juan 1:9); en tanto que Satanás es tinieblas, que *ciega a la humanidad* (Hechos 26:18; 2 Corintios 4:4).
- Cristo vino a *salvar* la vida de los hombres (Lucas 9:56; 1 Timoteo 1:15), en tanto que Satanás busca asesinar a los seres humanos —no sólo físicamente, sino *destruirlos* espiritualmente llevándolos por el camino que conduce a la muerte eterna (Juan 8:44).
- Cristo conduce a los seres humanos a la *justicia* (Romanos 3:22; 5:17; Filipenses 1:11); en tanto que

Satanás lleva a la humanidad hacia la *maldad* (Efesios 6:12).

Éstas y muchas otras razones son las que explican por qué está profetizado que Satanás y Cristo estarían en “enemistad”. Esto es especialmente claro en la confrontación directa entre Cristo y Satanás en Mateo 4:1-11. Este relato muestra cómo Satanás trató de destruir el plan de Dios, al tentar a Jesucristo para que pecara y así se descalificara él mismo de ser el Salvador. Él creía que si Jesús pecaba, el plan de traer seres humanos a la familia de Dios (Hebreos 2:10) fallaría. El plan que Dios tiene de traer seres humanos a su familia requiere que los seres humanos sean perdonados por el perfecto sacrificio de Cristo y, luego, que caminen en “vida nueva” (Romanos 6:4), hasta una época futura en que ellos sean resucitados como seres espirituales inmortales (1 Corintios 15:17-18). Satanás quería obstaculizar esto —pero él falló, y el plan de Dios continuó avanzando.

Si desea aprender más acerca del papel de Jesucristo en el plan de Dios, lea los artículos en nuestra sección: “¿Quién es Jesús?”.

Pregunta:

1. Según Génesis 3:15, ¿habría “enemistad” entre estos dos seres?
-

PROFECÍA DE LA DERROTA FINAL DE SATANÁS

En la última parte de este versículo, vemos una profecía específica que tiene unas enormes implicaciones.

Leemos que esta “enemistad entre Satanás y Cristo culminaría en dos eventos proféticos específicos: La serpiente [Satanás] le [a Cristo] heriría el calcañar y “Él [Cristo] le heriría la cabeza [Satanás]”.

- **“Tú le herirás en el calcañar”.** Esto se refiere a un ataque dirigido contra la “Simiente” de la mujer (refiriéndose proféticamente a Jesucristo). Esto representa a Satanás atacando simbólicamente a Jesucristo de una forma en que no lo iba a destruir. Esto fue cumplido en la crucifixión de Jesucristo. Aunque el sacrificio de Jesús era parte

Conceptos clave

- **Cómo Satanás “le heriría” el calcañar de Cristo**
- **Cómo Cristo “le heriría” en la cabeza a Satanás**

del plan de Dios desde el principio (1 Pedro 1:19-20), las escrituras son claras al decir que Satanás desempeñó un papel en instigar y completar la crucifixión. Lucas 22:3 y Juan 13:27 revelan que Satanás fue parcialmente responsable de la traición de Judas a Cristo, que condujo a la crucifixión en el Gólgota.

- La Biblia revela que el nivel espiritual (el plano de la existencia de Satanás) no puede entender totalmente las profundidades del plan de Dios (1 Pedro 1:12). Satanás, quien fue engañado por su propio orgullo, creía que podía sabotear el plan de Dios. Después de que fallara su primer gran intento de matar a Jesús cuando era un bebé (Mateo 2:13-16), su siguiente ataque registrado fue la tentación directa de Cristo en el desierto (Mateo 4:1-11). Después de que Satanás fallara en su intento por lograr que Cristo pecara, su táctica final en contra de Cristo fue instigar la muerte brutal del Mesías. La crucifixión de Jesús (Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23; Juan 19) fue el resultado de ese intento.
- La muerte de Cristo fue la herida en el calcañar profetizada en Génesis 3:15. Aunque Cristo estuvo muerto por tres días y tres noches, fue resucitado milagrosamente por el Padre (Efesios 1:20), y ahora vive eternamente a su diestra (Hechos 2:33). Éste es el motivo por el cual el golpe de Satanás a Cristo se describe solamente como una herida en el calcañar —una herida menor— porque Cristo resucitó y está llevando a cabo el plan que finalmente destruirá la muerte (1 Corintios 15:26).
- **“Te herirá [o aplastará] tu cabeza”.** Esto se refiere al destino final de Satanás. La forma más segura de matar a una serpiente es aplastar su cabeza. La Biblia utiliza esta imagen para enseñarnos acerca del destino de Satanás. De forma diferente a lo que ocurrió en la lucha contra Cristo, que sólo causaría una herida temporal, este ataque contra Satanás causaría una herida permanente. El destino final de Satanás será la completa destrucción de su poder e influencia.

Irónicamente, fue por medio de la muerte de Cristo (que fue instigada por Satanás) y la resurrección, que el poder de Satanás será destruido (Hebreos 2:14). Debemos animarnos porque “el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies” (Romanos 16:20). Los detalles de la herida que le causará a la cabeza de Satanás, se encuentran en Apocalipsis 20:1-3, 10. El destino final de Satanás será la eliminación total de su poder y la habilidad para influenciar a cualquiera con sus engaños.

Si desea aprender más acerca del destino final de Satanás, puede leer: “[Dios vs. Satanás](#)”.

Preguntas:

1. Identifique una forma en la que Satanás le hirió el calcañar a Jesucristo.
 2. ¿Cómo va a aplastar Jesucristo la cabeza de Satanás el diablo?
-

LOS EFECTOS DEL PECADO EN LAS MUJERES

Génesis 3:16: “A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti”.

Dios dirige su atención específicamente a Adán y a Eva y les explica a ellos las consecuencias de su decisión de rechazar su gobierno sobre sus vidas. Esencialmente, Él les dice a ellos que debido a que habían rechazado su gobierno, ellos no tendrían más las bendiciones que Él les había dado en el huerto, cuando Dios los bendijo proveyéndoles para todas sus necesidades. Ahora tendrían una vida difícil y dolorosa sin su presencia.

Ésta es la lección que la humanidad todavía está aprendiendo y es algo que necesitamos recordar: la obediencia al gobierno de Dios trae bendiciones. El pecado trae dificultades y maldiciones (estudie cuidadosamente Levítico 26 para ver cómo este principio se aplica a las naciones).

Los resultados específicos que Dios les advirtió que tendrían los descendientes femeninos de Eva, serían:

- **Pena y dolor en el proceso de reproducción y de crianza de los hijos.** Como resultado de estar separados de Dios, todo el proceso sería más difícil y más doloroso de lo que hubiera sido si Dios hubiera estado directamente involucrado en sus vidas.
- **Tratamiento opresivo y despótico del hombre.** A lo largo de la historia, las mujeres han sido tratadas con dureza o aun han sido abusadas por los hombres, y han sido consideradas de menor valor que ellos. La Organización Mundial de la Salud informó recientemente que más de una tercera parte de las mujeres en el mundo son víctimas de abuso sexual y físico. (*The Week*, 5-15 de julio de 2013, p. 8). La voluntad de Dios nunca ha sido que el hombre abusara o maltratara a las mujeres.

Conceptos clave

- Tratamiento opresivo de las mujeres
- Cómo quiere Dios que sean tratadas las mujeres

Los estándares de Dios en cuanto a la forma en que los hombres debían tratar a sus esposas los encontramos en Efesios 5:25-31; Colosenses 3:19 y 1 Pedro 3:7. Aunque estas escrituras se aplican específicamente a los esposos y esposas, el principio general es que los hombres deberían tratar a *todas* las mujeres con *respeto* y *honor*.

A pesar de que la historia se caracteriza por las mujeres que enfrentan estos desafíos, todo va a cambiar cuando el gobierno de Dios sea restaurado en la Tierra (Hechos 3:21).

Si desea aprender más acerca de los estándares que Dios tiene para el matrimonio y las bendiciones que éste trae, vea los artículos en la sección: “[Cómo tener un matrimonio feliz](#)”.

Preguntas:

1. **¿Cuáles fueron las dos maldiciones que Dios dijo que la mujer experimentaría como resultado de estar separada de Él?**
 2. **¿Cómo quiere Dios que los hombres traten a las mujeres?**
-

AGRICULTURA SIN LAS BENDICIONES DE DIOS

Génesis 3:17: “Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida”.

Continuaremos leyendo las maldiciones específicas que Dios le hizo a las tres partes responsables del primer pecado humano. Hemos cubierto las maldiciones a la serpiente (Satanás) y a Eva y las repercusiones que éstas tuvieron en la historia de la humanidad. Vemos ahora, en esta sección, el pronunciamiento de Dios de lo que ahora sería la vida sin su guía activa, involucramiento y bendiciones a partir de ese momento en adelante.

Notemos que Dios comienza maldiciendo a Adán y recordándole que debería haberlo obedecido en vez de obedecer a Eva.

Es importante que estemos conscientes de que el **pecado es**

Conceptos clave

- **Los efectos del pecado en la agricultura**
- **Restauración futura de las bendiciones agrícolas**

pecado —no importa cómo llega el pecado o qué excusa tengamos para haberlo cometido. Somos responsables de nosotros mismos y debemos asegurarnos de no seguir a otros en sus prácticas pecaminosas (Proverbios 1:10-14; 4:14-15).

Luego, Dios anunció que la maldición de Adán (y la humanidad) incluiría la remoción de la bendición de Dios a la agricultura. Antes de que Adán y Eva pecaran, todo lo que Adán tenía que hacer era que “labrara y lo guardase” el huerto en el que Dios lo había puesto (Génesis 2:15). Adán todavía tenía que trabajar para cultivar el huerto, pero con la bendición total de Dios, era relativamente fácil.

Después del pecado y la remoción de las bendiciones directas de Dios, la tierra se volvió más difícil de cultivar y requeriría más trabajo y sería más extenuante (“con el sudor de tu rostro comerás el pan”, Génesis 3:19) lograr que produjera. Sin la bendición de Dios, sería una lucha constante controlar “los espinos y cardos” (v. 18).

Ésta no era la forma en la que Dios pretendía que funcionará la creación. Como fue diseñada originalmente por la mano de Dios, el hábitat de la tierra debía ser hermoso, ordenado y casi autosuficiente (Génesis 2:5-6). Sin la bendición de Dios, sería lo opuesto.

Las buenas noticias son que esta maldición será revertida cuando todas las cosas sean restauradas al propósito y diseño original de Dios después del regreso de Jesucristo (Hechos 3:19). Varias profecías que hablan del reinado de mil años de Jesucristo revelan cómo la agricultura será restaurada a las bendiciones originales del huerto del Edén (Amos 9:13-14).

Si desea aprender más acerca de cómo será la vida cuando “todas las cosas” sean restauradas en el milenio, puede leer: “[El milenio de 1.000 años](#)”.

Pregunta:

1. **¿Qué resultado tuvo el pecado de la humanidad en la agricultura?**
-

LA PAGA DEL PECADO

Génesis 3:19: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”.

La última y más severa de las maldiciones sobre la humanidad aquí en Génesis 3 es la manifestación de la

pena de muerte. Mientras la serpiente había tratado de convencer a Eva de que: “no moriréis” (Génesis 3:4) como resultado de desobedecer a Dios, Dios fue consistente. Cuando Él puso primero a Adán en el huerto, Él decretó que la pena por comer del fruto del árbol prohibido sería la muerte (Génesis 2:17). Por su pecado, ellos morirían y regresarían al “polvo” (se descompondrían).

Esta “maldición” por el pecado se aplica a todos y cada uno de los seres humanos que haya vivido alguna vez (excepto Jesucristo). El apóstol Pablo, en el libro de Romanos, explica más en detalle cómo funciona esta maldición. En Romanos 6:23, él dice: “Porque la paga del pecado es muerte”. La pena de muerte se hizo efectiva cuando Adán y Eva pecaron y se aplica a todos los seres humanos, porque *todos* han pecado (Romanos 3:23). El pecado se define como “infracción de la ley” (1 Juan 3:4).

Cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido, ellos trasgredieron la ley de Dios. Nosotros también comemos simbólicamente de ese mismo fruto cada vez que quebrantamos la ley de Dios.

Afortunadamente, así como Dios decretó que la pena por el pecado fuera la muerte, también decretó que había una forma de ser liberados de esa pena. Este concepto es llamado *perdón y remisión* en la Biblia y se produce después del arrepentimiento verdadero. Para que los pecados sean perdonados y la pena de muerte removida, es necesario que la pena de muerte sea pagada por otra muerte, porque “y sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Hebreos 9:22).

Esto fue representado, simbólicamente, por el sacrificio de animales bajo el sistema del Antiguo Pacto en el antiguo Israel (Hebreos 10:3-4). Pero el sistema de sacrificios de animales sólo era una sombra del camino definitivo al perdón que sería hecho posible por el sacrificio de Jesucristo. Lea Hebreos 9:16 hasta 10:18, si desea aprender más acerca de esta increíble verdad.

Si desea profundizar acerca de los sacrificios de animales y el sacrificio definitivo por el pecado, puede leer: “[Los sacrificios de animales prefiguraban al de Cristo](#)”.

Conceptos clave

- La paga del pecado
- El perdón del pecado

CORTADOS DEL ÁRBOL DE LA VIDA

Génesis 3:22-23: “Y dijo el Eterno Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó el Eterno del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado”.

Aquí leemos la consecuencia final para Adán y Eva como resultado de su pecado —su expulsión del huerto del Edén. El versículo 22 revela el punto clave acerca

de la razón para remover a Adán y Eva del huerto. Ellos fueron desterrados para cortarlos del árbol de la vida.

Para entender por qué ellos tenían que ser apartados del árbol de la vida, tenemos que entender lo que éste simbolizaba. Como hemos cubierto anteriormente, el árbol de la vida simbolizaba el Espíritu Santo de Dios, que nos ayuda a vivir el camino de la obediencia y dependencia a Dios. Dios es la fuente de la vida eterna por medio de su Santo Espíritu (Juan 6:63; Romanos 8:10).

Adán y Eva habían rechazado a Dios como la fuente total de la verdad y el conocimiento y habían decidido no obedecer ni confiar en Dios. Como ellos habían incurrido en la pena de muerte para sí mismos y se habían descalificado para recibir la vida eterna que ofrecía el **árbol de la vida**, tenían que ser “cortados” del árbol de la vida.

El versículo 24 nos ofrece más detalles acerca de cómo pasó esto: “Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida”.

Debemos entender que esto no sólo muestra a Adán y a Eva siendo “cortados” del árbol de la vida, sino que además revela el estado general de la humanidad desde entonces. Dios, en esencia, había cerrado el acceso a su conocimiento, su Espíritu Santo y el camino a la vida eterna a la mayoría de la humanidad.

Desde entonces, la humanidad ha seguido el mismo camino que Adán y Eva: siendo influenciados por el camino de Satanás (1 Juan 5:19; Apocalipsis 12:9), viviendo una vida caracterizada por el razonamiento humano (Proverbios 14:12) y comiendo del “fruto” simbólico del árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios le ha dado a la humanidad 6.000 años para ir por su camino y demostrar las destructivas consecuencias del pecado. Ésta era de la

Conceptos clave

- La humanidad “es cortada” del árbol de la vida
- El plan de Dios para la redención

Pregunta:

1. ¿Cuál era la pena definitiva, resultado del pecado de la humanidad?
-

historia culminará en una época en la que el pecado será algo tan malo que la humanidad se destruiría a sí misma si Dios no **interviniera** (Mateo 24:22).

Las buenas noticias son que Dios tiene un plan para redimir y salvar a los seres humanos del camino de vida que Adán y Eva escogieron. Este plan actualmente consiste en un pequeño grupo de personas que Dios ha llamado fuera de este mundo y dentro de su **Iglesia** (Juan 6:44; 1 Corintios 1:26; 1 Pedro 2:9; Apocalipsis 17:14). Esta sorprendente verdad es que Dios va a abrir el acceso al resto de la humanidad en un tiempo futuro (lea nuestro artículo acerca de “**la segunda resurrección**” para aprender más detalles acerca de esto).

Si desea profundizar acerca del plan que Dios tiene de abrir el acceso a la vida eterna al resto de la humanidad, puede leer: “**Plan de salvación: cómo las fiestas santas de Dios nos revelan su plan**”.

Preguntas:

1. ¿Por qué Dios quitó a Adán y Eva el acceso al árbol de la vida?
 2. ¿Tendrá la humanidad acceso al árbol de la vida otra vez?
-

GÉNESIS 4: EL PRIMER ASESINATO

CAÍN Y ABEL

Génesis 4:1-2: “Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad del Eterno he adquirido varón. Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra”.

La primera información que recibimos después de que Adán y Eva fueron expulsados del huerto del Edén, es la concepción y nacimiento de su primer hijo. Después de que naciera, Eva lo llamó Caín, que significa “adquirido”.

En Génesis 4:2, hay un versículo sencillo y directo acerca del nacimiento del segundo hijo de Adán y Eva, lo que establece una importante serie de acontecimientos. Debemos

Conceptos clave

- Caín y su ocupación
- Abel y su ocupación

anotar que algunos comentaristas creen que Caín y Abel fueron hermanos mellizos, y que Caín nació primero y después lo siguió Abel. Aunque esto es plausible, el texto señala que Abel fue el segundo hijo que nació.

Veamos las ocupaciones que tenían los dos hermanos:

- **Caín fue “labrador de la tierra”.** Esto significa que estaba interesado en la horticultura y que cultivaba para producir el alimento para sí y para su familia. Como Dios no bendecía directamente la tierra (Génesis 3:17-18), el trabajo de Caín debe haber sido muy difícil y tuvo que haber inventado herramientas para poder quitar las “espinas y cardos” y cultivar el suelo. La probable invención de Caín de varias herramientas afiladas tal vez nos ayude a explicar lo que vamos a leer en los próximos versículos.
- **Abel fue un “pastor de ovejas”.** Esto significa que él cuidaba ovejas y por eso se le llama pastor. Como veremos, Abel representaría el primer descendiente justo de Adán y Eva. Es interesante considerar que algunos de los más grandes siervos de Dios tienen el antecedente de ser pastores: Moisés (Éxodo 3:1) y David (1 Samuel 16:11). Jesucristo utilizó la imagen del pastor para describir su papel como líder y cuidador del pueblo de Dios (Juan 10:11-16; 1 Pedro 5:4).

Estos dos hermanos no sólo tenían diferentes ocupaciones, como veremos, sino que además tendrían dos enfoques diferentes en la adoración a Dios.

Preguntas:

1. ¿Cuál era la ocupación de Caín?
 2. ¿Cuál era la ocupación de Abel?
-

CAÍN Y ABEL TRAEN OFRENDAS

Génesis 4:3-4: “Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda al Eterno. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró el Eterno con agrado a Abel y a su ofrenda”.

Llegamos a la primera vez que aparece una “ofrenda” en las Escrituras (un regalo a Dios como parte de la adoración formal de los seres humanos hacia Él). Como veremos, este relato mostrará un contraste entre las ofrendas de los dos hermanos, Caín y Abel, y la reacción que Dios tuvo ante cada una de ellas.

El versículo indica que su adoración no se llevó a cabo al azar, sino que se dio en un momento específico —“y

aconteció andando el tiempo”. También puede ser traducido “al fin de los días”, lo cual podría implicar el fin de la semana, el fin del año o el fin de la cosecha. Los comentaristas tienen diferentes especulaciones acerca del “proceso del tiempo” representado. Muchos comentaristas creen que esto se refiere a un sacrificio formal que ocurrió en el **sábado** semanal.

Sin importar cuando ocurrió, es probable que Dios le hubiera enseñado a esta primera familia muchas cosas que no están registradas en la Biblia. Ellos tendrían que estar conscientes de los principios básicos de su ley. Ya que “el pecado es la trasgresión de la ley” (1 Juan 3:4) y Romanos 4:15 enseña que “donde no hay ley, tampoco hay transgresión”, la ley debía haber sido entendida, al menos en su forma básica, por la primera familia. La Biblia revela que no puede haber pecado sin ley. Ya que las ofrendas le fueron llevadas a Dios, podemos también asumir que Dios instruyó a los primeros seres humanos acerca de cómo presentar ofrendas y por qué eran necesarias.

También debemos considerar las dos razones principales por las que en el Antiguo Testamento le fueron ofrecidas a Dios ofrendas físicas:

- **Dar gracias a Dios por sus bendiciones y para pedir por sus bendiciones continuadas.**
- **Hacer expiación y reconocer los pecados personales a Dios** (vea *Comentario de Adam Clarke*, notas de Génesis 4:3).

Como veremos, había algo en la ofrenda de Caín que no estaba bien y que le había desagradado a Dios. También es interesante notar que después de su exilio del huerto, la primera familia no rechazó totalmente al verdadero Dios. Ellos mantuvieron una forma de adoración a Él a través de esos sacrificios, pero combinaron esa adoración con el pecado y la formulación de sus propias formas de vida aparte de su guía.

Caín trajo “Del fruto de la tierra una ofrenda al Eterno”; lo que tiene mucho sentido porque él era un labrador (Génesis 4:2). Aunque veremos cuál fue el problema con la ofrenda de Caín, no estuvo mal sólo porque era del campo en lugar de ser del ganado. Dios prescribió claramente las ofrendas agrícolas en el sistema sacrificial que más tarde le dio al antiguo Israel (Levítico 2:1-16).

Abel presentó “de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas”. Abel era un “pastor de ovejas”, así que tiene sentido que él ofreciera animales.

Pero la diferencia entre las ofrendas de Caín y Abel no era sólo en lo que habían ofrecido, sino en la actitud y

Conceptos clave

- **El propósito de una ofrenda**
- **La diferencia entre las ofrendas de Caín y Abel**

enfoque de cada uno al dar esa ofrenda. Leemos aquí que “Y miró el Eterno con agrado a Abel y a su ofrenda”.

La primera pista que tenemos de la posible disparidad entre las ofrendas de Caín y Abel es el hecho de que se nos dice específicamente que Abel tuvo un cuidado especial en su ofrenda, al tomar el *primogénito* de sus rebaños y dedicárselo como algo santo para Dios. Dedicar el primogénito a Dios como santo es algo que Dios esperaba más adelante en las ofrendas (Éxodo 13:12; Números 18:12, 17; Proverbios 3:9).

Hebreos 11:4 nos dice que la ofrenda de Abel fue “Mas excelente sacrificio” no sólo porque fue una ofrenda de un animal primogénito, sino por la justicia de Abel que la respaldaba. Abel deseaba dar lo mejor a Dios.

Si desea aprender más acerca del propósito de las ofrendas y lo que éstas prefiguraban en el plan de Dios, puede leer: “[Los sacrificios de animales prefiguraban al de Cristo](#)”.

Preguntas:

1. **Identifique dos razones por las cuales se presentaban ofrendas a Dios en el Antiguo Testamento.**
 2. **Identifique una razón por la que la ofrenda de Abel fue aceptada por Dios.**
-

POR QUÉ FUE RECHAZADA LA OFRENDA DE CAÍN

Génesis 4:5: “pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante”.

Este versículo concluye la narrativa de las ofrendas de Caín y Abel. Al unir lo que nos dicen los versículos 3-5, aprendemos que Caín trajo una ofrenda agrícola que no le agradó a Dios, en tanto que Abel trajo un sacrificio del primogénito de su ganado que sí le agradó a Dios.

¿Cuál era el meollo de las diferencias en las ofrendas de los hermanos que hizo que Dios rechazara la ofrenda de Caín y aceptara la de Abel?

Hay dos explicaciones que debemos tener en cuenta para un entendimiento total:

1. **La diferencia en la calidad y el esfuerzo entre las dos ofrendas.**

Los versículos 3 y 4 nos dan algunas pistas clave acerca de la diferencia en la calidad de las ofrendas que Caín y Abel le presentaron a Dios. La ofrenda de Caín del “fruto de la tierra” tiene un contraste con la ofrenda de Abel que

ofreció “De los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas”. Podemos deducir que la ofrenda de Caín fue una ofrenda hecha con poca preparación y cuidado.

Parece que Abel seleccionó y dio su ofrenda con mucho cuidado y reverencia, con el fin de traerle a Dios lo mejor que tenía con una actitud humilde de adoración. La ofrenda de Abel es llamada “un más excelente sacrificio” en Hebreos 11:4. Todo sugiere que la ofrenda de Caín fue preparada con la actitud opuesta, principalmente trajo lo que le había quedado de la cosecha, con poco esmero, dada la calidad que él le estaba dando a Dios.

¿Qué podemos aprender de la diferencia de calidad entre las ofrendas de Caín y Abel? La principal lección que podemos aplicar hoy es siempre darle a Dios lo mejor que tengamos y adorarlo y honrarlo con el *máximo esfuerzo y energía*.

2. La diferencia en las *vidas* y las *actitudes* detrás de las ofrendas.

Si bien hubo diferencias de calidad entre las dos ofrendas, la verdadera disparidad en las ofrendas estaba en las vidas y las actitudes de los hombres detrás de ellas.

Claramente Caín estaba viviendo una vida que no le complacía a Dios. Más tarde, cuando Dios enfrentó a Caín acerca de su ofrenda, Dios le dijo a Caín que: “Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido?” (v. 7, énfasis añadido). La implicación es que Caín no estaba “bien” y estaba viviendo una vida inaceptable. Aprendemos en el Nuevo Testamento que Caín era “del maligno” y “sus obras eran malas” (1 Juan 3:12).

Dios es muy claro en que Él espera que nuestro estado espiritual interior sea consistente con nuestras acciones externas. Proverbios 15:8 muestra claramente que “El sacrificio de los impíos es abominación al Eterno”.

Abel, por otra parte, estaba viviendo una vida que era aceptable para Dios. La calidad de su ofrenda reflejaba acertadamente la calidad de su vida. El Nuevo Testamento claramente identifica a Abel como “justo” (1 Juan 3:12). Su ofrenda era “más excelente” y era un testimonio (o su apariencia externa) de su justicia y fe interior (Hebreos 11:4).

Otra lección significativa que podemos aprender es que no podemos depender sólo de la apariencia exterior de la adoración religiosa para agradar a Dios. Caín trató de esconder su impía vida por medio de una ofrenda. Pero Dios “mira el corazón”; no sólo “lo que está delante de sus ojos” (1 Samuel 16:7; vea además Jeremías 17:10).

Jesucristo corrigió a los fariseos por un tema similar. Los fariseos parecían justos externamente, pero eran injustos por dentro y vivían unas vidas inaceptables para Dios (Mateo 23:25-28).

Los verdaderos cristianos deben “amar al Señor tu Dios con todo tu *corazón*, y con toda tu *alma*, y con todas tus fuerzas, y con toda tu *mente*” (Lucas 10:27, énfasis aña-

dido), lo que significa que nuestro amor por Dios y la justicia deben ser el centro de nuestro ser. Esto no significa que Dios no esté preocupado por nuestra apariencia exterior y nuestras acciones. La Biblia es clara en que debemos ser “hacedores de la palabra” (Santiago 1:22) como resultado de “la palabra implantada” de Dios en nosotros (Santiago 1:21).

Estudie las siguientes escrituras y medite en la calidad y el corazón que Dios quiere que tengamos para Él: 1 Corintios 10:31; Colosenses 3:17, 23-24; 2 Timoteo 2:15.

Pregunta:

1. Identifique una posible razón por la cual la ofrenda de Caín fue rechazada por Dios.

LA ADVERTENCIA DE DIOS A CAÍN –Y A NOSOTROS

Génesis 4:7: “Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él”.

Dios le habló estas palabras a Caín después de ver que estaba visiblemente airado por el hecho de que Dios había rechazado su ofrenda (Génesis 4:5). En vez de responder ante el desagrado de Dios con una actitud de arrepentimiento y un deseo de cambio, Caín respondió con ira, celos y amargura hacia su hermano. Dios, quien conoce el corazón, pudo discernir que la ira de Caín estaba creciendo hasta un punto peligroso.

Entonces Dios le habló a Caín con ánimo y a la vez le advirtió:

- “Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido?”. Si bien Dios había rechazado la ofrenda de Caín por la actitud que había detrás de ella, Él le siguió ofreciendo a Caín estas palabras de ánimo diciéndole que *podía* cambiar. Él todavía podría “arrepentirse”, “hacer bien” y “ser aceptado”. Esto es lo que Dios quería que hiciera Caín. La voluntad de Dios siempre es que las personas se arrepientan (1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). Si Caín hu-

Conceptos clave

- El peligro de la ira y la amargura
- La necesidad de arrepentimiento
- La naturaleza del pecado

quiera reaccionado apropiadamente al rechazo de Dios, su ira hubiera dado paso a una “tristeza que es según Dios” que produce “arrepentimiento para salvación” (2 Corintios 7:10).

- **“Y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta”.** Dios advirtió a Caín que él estaba peligrosamente cerca de pecar —transgredir la ley de Dios. El pecado comienza con nuestra actitud y nuestra mente. En este punto, a menos que él se hubiera detenido, arrepentido y comprometido a cambiar, la actitud y mente de Caín estaban yéndose por el camino de la ira hacia su hermano, que es la raíz que nos lleva a **matar** a alguien (Mateo 5:21-22). Estudie detenidamente Santiago 1:14-15 para aprender acerca del proceso de cómo los pensamientos pueden precipitar el pecado.
- **“A ti será su deseo, y tu te enseñorearás de él”.** Las palabras finales de advertencia de Dios a Caín, eran que si continuaba por el camino al pecado, el pecado eventualmente lo gobernaría. El pecado se convertiría en su amo y él sería su esclavo.

Jesús enseñó que “todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado” (Juan 8:34). El pecado es comparado con la esclavitud porque nos atrapa en un comportamiento negativo que destruye nuestra vida (física y espiritualmente), nos conduce a otros pecados, se convierte en una adicción que es extremadamente difícil de controlar para los seres humanos y nos pone bajo el control opresivo de Satanás. Si desea aprender más acerca de que el pecado es esclavitud, estudie las siguientes escrituras: Proverbios 5:22; Romanos 6:6, 12, 16, 19-20; Efesios 2:2.

Finalmente Caín ignoró la advertencia de Dios. Pero hoy podemos tomar en serio la advertencia de Dios y utilizarla para detener la destructiva progresión del pecado en nuestra vida.

Si desea profundizar acerca de cómo detener la progresión del pecado en su vida, puede leer “[las consecuencias del pecado](#)”.

Pregunta:

1. **¿Cuál fue la respuesta emocional de Caín cuando Dios rechazó su ofrenda? ¿Cuál debería haber sido su respuesta?**
-

EL PRIMER ASESINATO

Génesis 4:8: “Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató”.

Hemos cubierto lo que hizo que Caín matara a Abel —su ira y sus celos hacia su hermano. En vez de tener en cuenta las palabras de Dios hacia su ofrenda inferior y forma de vida como un estímulo para cambiar y progresar, Caín permitió que su ira hacia Abel se convirtiera en odio, lo que lo llevó a *asesinarlo*.

Dios le había advertido a Caín que debía controlar sus pensamientos porque estaban peligrosamente cerca de convertirse en pecado (Génesis 4:7). En lugar de controlar sus impulsos, él cedió a ellos y permitió que ocurriera el proceso descrito en Santiago 1:14-15. El resultado de esto fue el primer asesinato.

Así como sus padres fijaron el curso de rechazar el liderazgo de Dios en su vida, Caín le fijó a la humanidad el curso del odio y el asesinato, el cual ha estado presente en incontable número de crímenes y guerras a lo largo de la historia. Juan 8:44 revela que Satanás es el instigador de pensamientos asesinos.

Más tarde, Dios codificó el mandamiento que dice “no matarás” en los **Diez Mandamientos** (Éxodo 20:13). Puede leer el artículo: “[¿Existían los Diez Mandamientos antes de Moisés?](#)” si desea una prueba bíblica de que esas leyes existieron mucho antes de Moisés en el monte Sinaí.

La lección más importante que podemos aprender del pecado de Caín es que debemos sobreponernos a los pensamientos de ira y de odio hacia otras personas —antes de que se conviertan en palabras o actos de violencia.

Jesucristo enseñó que la ira y el odio quebrantan el *espíritu* del Sexto Mandamiento (Mateo 5:21-22). El odio es una actitud a la cual un verdadero cristiano debe vencer (Romanos 1:29; 2 Corintios 12:20; Tito 3:3). Aquellos que le dan cabida a los pensamientos y actitudes de resentimiento contra otros, “caminan” en “tinieblas” (1 Juan 2:11). El verdadero cristianismo es vivir un camino de vida caracterizado por el *amor hacia los demás* (Mateo 22:37-40; Juan 13:35; Colosenses 3:14).

Si desea profundizar en el significado del Sexto Mandamiento de Dios en contra de matar, puede leer: “[El Sexto Mandamiento: no matarás](#)”.

Conceptos clave

- El espíritu de asesinato
- El Sexto Mandamiento vigente antes del Sinaí

Pregunta:

1. **¿Cuál fue la raíz de la causa del asesinato de Abel a manos de su hermano Caín?**
-

¿SOY YO ACASO GUARDA DE MI HERMANO?

Génesis 4:9: “Y el Eterno dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”

Después de matar a Abel, Caín trató de cubrir su pecado afirmando que ignoraba el paradero de Abel. Caín sabía dónde estaba el cuerpo de Abel. Pero cuando Dios se acercó y le preguntó dónde estaba su hermano, Caín respondió con una crasa mentira: “Yo no sé”.

Esta mentira dicha directamente a Dios, es la primera mentira humana registrada. Es interesante que matar y mentir están relacionados

en Juan 8:44 como las dos características centrales de Satanás. Este relato nos muestra la progresión común del **pecado**. El pecado con frecuencia da origen a otro pecado. En este caso, a Caín el pecado de matar lo condujo a otro pecado, la mentira.

Podemos encontrar una progresión similar en el relato del adulterio de David con Betsabé (2 Samuel 11). El pecado de adulterio de David fue seguido por la mentira y un asesinato para cubrir el adulterio.

En contraste, los cristianos deben ser reconocidos como los que dicen la verdad en todas las cosas (Efesios 4:25).

Después de esta mentira, Caín le contestó a Dios con una frase sarcástica: “¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”. Al decir esto, Caín estaba diciendo básicamente que él no era responsable del bienestar de su hermano. Esto muestra una endurecida falta de amor y de preocupación por parte de Caín. Ése fue el resultado de su odio y su ira. La historia humana ha estado marcada por esta actitud básica de falta de preocupación por el cuidado y bienestar de otros.

Los verdaderos cristianos entienden el error de la frase de Caín. Filipenses 2:3-4 expresa claramente la actitud que debemos tener hacia los otros: “Nada hagáis por contienda o vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”.

Esta *preocupación altruista* hacia otras personas es el resultado de una vida guiada por el amor (Marcos 12:31; Lucas 6:27; 1 Juan 4:16).

Si desea saber más acerca de la profundidad del amor que Dios espera de su pueblo, puede leer nuestro artículo: “[El amor de Dios](#)”.

Concepto clave

- **La antítesis del asesinato es el amor y la preocupación por los demás**

Preguntas:

1. El asesinato de Caín condujo a otro pecado. ¿Cuál fue ese pecado?
2. Qué principio del carácter de Dios fue quebrantado por Caín cuando dijo: “¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”

LA SANGRE DE ABEL CLAMA

Génesis 4:10: “Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra”.

Dios ahora revela a Caín que Él, como el Dios que todo lo sabe y es omnipresente, sabía que Caín había matado a Abel y le había mentido. Dios utiliza un lenguaje figurativo para representar la muerte de Abel: “la voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra”. Obviamente la sangre de Abel no estaba “clamando” literalmente, porque la Biblia enseña que “los muertos nada saben” (Eclesiastés 9:5).

Jesucristo identificó a Abel como el primero de los mártires justos por el camino de vida de Dios. Al hablar a los fariseos, quienes más tarde instigarían su martirio, Cristo les dijo: “Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías” (Mateo 23:35).

Hebreos 12:24 asemeja el sacrificio definitivo de Jesucristo con el de Abel —en cuanto a que ambos dieron su vida por hacer lo correcto— pero el sacrificio de Jesús “... que habla mejor que la de Abel”.

La muerte de Abel nos debería recordar que con frecuencia el pueblo de Dios sufre y es perseguido por obedecerlo. El **quinto sello** del libro de Apocalipsis representa el martirio que algunos del pueblo de Dios enfrentarán en los tiempos del fin. De una manera figurada, los mártires claman: “¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” (Apocalipsis 6:10).

Las buenas noticias son que la profecía revela que esos mártires por la verdad de Dios serán recompensados por su fidelidad (Apocalipsis 20:4).

Conceptos clave

- **Martirio**
- **Imagen de la sangre que “clamaba”**

Estudie estas escrituras para aprender más acerca de por qué los verdaderos cristianos con frecuencia sufren persecución en esta vida: Mateo 5:44-48; Lucas 6:22-23; 2 Timoteo 3:12; 1 Pedro 3:17; 1 Juan 3:11-14.

Pregunta:

1. ¿Qué nos enseña el destino de Abel acerca de la vida de otras personas justas?

CAÍN ES MALDECIDO Y DESTERRADO

Génesis 4:11: “Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano”.

Como resultado de haber matado, Dios maldijo específicamente a Caín por su pecado:

- Caín sería “maldito de la tierra”. Porque por la sangre derramada de su hermano en la tierra, la tierra ya no le “volvería a dar su fuerza [cosechas abundantes o frutos]” (Génesis 4:12). *Los libros de Sencillo de la Biblia* explican: “Dondequiera que él viviera, la maldición lo seguiría y la tierra sería estéril para él. El resto de su existencia sería en consecuencia un vagar sin cesar” (*El Pentateuco y Haftorahs*, p. 15). Este castigo es similar a una de las maldiciones que más tarde fueron profetizadas que vendrían a Israel por su desobediencia (Deuteronomio 28:16-17).
- Caín sería “errante y extranjero” en la tierra (Génesis 4:12). Estaría separado de su familia y viviría como un vagabundo “en la tierra de Nod” (Nod es un juego de palabras basado en “vagabundo, *Biblia de estudio de Nelson, NKJV*, nota del versículo 16).

No podemos olvidar que el castigo definitivo de Caín sería su muerte por su pecado (Romanos 6:23). Aunque en verdad Caín merecía una pena de muerte rápida ejecutada por Dios o su familia, Dios le permitió a Caín vivir su vida en el exilio. Misericordioso, le proveyó a Caín con una clase de “marca” que lo protegería para que no lo mataran (v. 15).

El pecado de Caín hizo que fuera desterrado de la presencia de su familia —la única civilización que existía en el momento. Le permitieron que tomara su esposa y construyera una nueva civilización en su exilio. Nos dicen

que se asentó en “la tierra de Nod, al oriente de Edén” (v. 16). Allí construyó una ciudad que llamó Enoc (v. 17).

Se desconoce la ubicación de la ciudad de Caín y fue destruida durante el diluvio universal que vino en la época de Noé (Génesis 7). Todo lo que sabemos es su ubicación en cuanto al Edén —hacia el oriente.

Algunos se preguntan dónde podía encontrar Caín a su esposa. Ya que Caín fue el primogénito de la primera pareja de seres humanos, él debió haberse casado con una de sus hermanas. La Biblia revela que Adán y Eva tuvieron muchos otros hijos (Génesis 5:4). En esa época, los seres humanos originales tendrían la pureza genética y la variedad que les habría permitido a sus hijos nacer de una manera segura de sus hermanos.

Más tarde, sin embargo, Dios hizo leyes en contra del incesto, que incluía casarse con cualquiera que fuera “cercano a sus parientes” (Levítico 18:6-17). Las violaciones de estas leyes siguen siendo pecados en la actualidad y muchas naciones todavía prohíben el matrimonio entre hermanos. Si desea aprender más acerca de la primera familia humana, puede leer: “¿De dónde provino la esposa de Caín?”

Pregunta:

1. ¿Cuál fue la maldición de Caín?

SET REEMPLAZA A ABEL

Génesis 4:25: “Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín”.

Después de la muerte de Abel, la Biblia no menciona a ninguno de los otros hijos nacidos de Adán y Eva (Génesis 5:4), como alguien justo.

Caín, expulsado al oriente en donde construyó una civilización aparte de Dios, no tuvo descendientes llamados justos a través de los cuales Dios podría trabajar.

Dios no pudo trabajar con Caín, por su injusticia.

Adán y Eva tuvieron un hijo llamado Set. El nombre Set significa “compensación” (*Brown-Driver-Briggs Hebrew Lexicon* [Lexicón hebreo de Brown-Driver-Briggs]). Set fue el reemplazo de Abel, quien fue asesinado. Eventualmente Jesucristo fue uno de sus descendientes y fue

Concepto clave

- La maldición de Caín

Concepto clave

- La línea de Set

la “simiente” a través de la cual Dios salvaría a la humanidad.

Los descendientes de Set serían aquellos por medio de los cuales:

- Dios preservaría físicamente a la humanidad. Génesis 6 y 7 revelan cómo Dios destruyó a casi toda la humanidad por medio de un diluvio universal, debido a la maldad de los hombres. Dios utilizó a Noé (un descendiente de Set) para preservar la raza humana a través de sus hijos: Sem, Cam y Jafet (Génesis 10). Entonces, toda la humanidad que está viva en la actualidad, remonta su linaje hasta Adán y Eva por la línea de Set.
- Dios trabajaría con una nación escogida. Abraham, el progenitor de la nación israelita, fue un descendiente de Set, a través de Sem, hijo de Noé (Génesis 11:10-26). Dios llamó y levantó a Israel para que fuera un ejemplo para las otras naciones de la Tierra (Deuteronomio 4:6-8).
- Dios salvaría espiritualmente a la humanidad por medio del Mesías — **Jesucristo**. Jesús nació de la tribu israelita de Judá (Hebreos 7:14). Es por medio de Jesucristo que los seres humanos pueden ser salvos de sus pecados (Hechos 4:12), por quien la profecía de “su simiente” será cumplida (Génesis 3:15), y por el cual la humanidad va a recibir salvación y ser parte del Reino de Dios (Hebreos 9:28).

Pregunta:

1. ¿Quién representaba el camino de vida de Dios después de la muerte de Abel?

LOS HOMBRES BUSCAN A DIOS

Génesis 4:26: “Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre del Eterno”.

Después de la muerte del justo Abel, Dios lo reemplazó en la familia de Adán y Eva con Set. Dios esperaba que Set continuara con la forma de vida que anteriormente caracterizó a Abel.

Aquí nos dicen que los hombres “comenzaron a invocar el nombre del Eterno”. Hay dos posibles significados de esto.

Conceptos clave

- **Invocar el nombre de Dios**
- **Personas justas en todas las épocas**

Algunos interpretan “comenzaron a invocar el nombre del Eterno” como una referencia a que los hombres *contaminaron* o *profanaron* su nombre (del hebreo *chalal*, como en Génesis 49:4 y Éxodo 20:25). Otros creen que esto se refiere a que los hombres adoraron o le adoraron al Dios verdadero, aunque sólo dos fueron específicamente identificados haciendo esto.

Enoc y Noé, dos descendientes de Set, claramente adoraron al Dios verdadero. El texto no menciona descendientes justos de Caín. Parece que los descendientes de Caín continuaron con su estilo de vida o viviendo fuera de la guía, la presencia y la verdadera adoración de Dios (Génesis 4:23-24). Los dos miembros de la línea de Set que son llamados justos:

- Entendieron a Dios por su nombre personal, el nombre del pacto.
- Entendieron que Dios era la fuente de bendiciones y confiaron en Él para esas bendiciones.
- Entendieron la adecuada adoración hacia Dios como Abel la había entendido y practicado.

Un estudio de la historia bíblica muestra que el patrón de Dios es llamar a unos pocos individuos para que lo representen a Él en cada época del mundo. Dios casi siempre ha tenido un pequeño grupo de personas con el que Él ha trabajado (1 Reyes 19:18; Isaías 1:9; Mateo 16:18; Romanos 11:5).

Si desea aprender más acerca del grupo con el cual Dios está trabajando ahora, puede leer: “[La Iglesia: el cuerpo de Cristo](#)”.

Pregunta:

1. ¿Continúa Dios llamando a unos pocos individuos para que lo representen a Él?

GÉNESIS 5: LA GENEALOGÍA DE ADÁN

LOS HIJOS Y LAS HIJAS DE ADÁN

Génesis 5:4: “Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas”.

Este versículo nos da dos piezas importantes de información:

- **El promedio de vida en el mundo antediluviano era mucho más largo que el de hoy.** Adán vivió hasta la edad de 930 años. Al leer todo Génesis 5 vemos las edades tan avanzadas de las personas en la cadena genealógica de Adán a Noé. Hay diferentes posibles razones para esas vidas tan largas, incluyendo mejores condiciones atmosféricas y una genética más fuerte. Es interesante anotar que después del Diluvio (Génesis 7), de alguna forma Dios vio que el promedio de vida de los seres humanos decaería dramáticamente (Génesis 11:10-32).
- **Adán y Eva tuvieron muchos hijos e hijas.** Algunos se preguntan cómo pudo la civilización crecer tan rápidamente de una pareja. La respuesta es que Adán y Eva cumplieron con el mandamiento de Génesis 1:28 de “fructificad y multiplicaos”. También vemos que la descendencia de Adán y Eva se multiplicó rápidamente también (Génesis 5:4, 7, 10, 13, 16, 19, 22, 26). Aunque no podemos saber exactamente cuán largo fue el período de crianza de Eva, debido primordialmente a las diferentes condiciones fisiológicas de esa era, ¿quién sabe cuántas docenas de hijos produjeron? Con cada nueva generación, es fácil ver cómo la civilización antes del Diluvio creció rápidamente en población.

Conceptos clave

- **La larga esperanza de vida en el mundo antes del Diluvio**
- **La rápida reproducción y el crecimiento de la población**

Antediluviano

Esta palabra se refiere a la era de la historia humana antes del Diluvio.

Pregunta:

1. **¿Cómo creció la población del mundo antes del Diluvio tan rápidamente?**

ENOC ES TOMADO POR DIOS

Génesis 5:24: “Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios”.

A medida que leemos la genealogía de los patriarcas antediluvianos, llegamos a una persona interesante: Enoc. Enoc sobresale de la lista de patriarcas en Génesis 5 porque se nos dice que “caminó con Dios (vv. 22, 24). Esta descripción está ausente en las personas que precedieron inmediatamente y las que vinieron después de Enoc. Las únicas personas en este capítulo que se identifican específicamente como personas que tenían una relación con Dios después de Abel, fueron Enoc y Noé.

Enoc vivió en una era histórica que se fue volviendo más impía y violenta. Él vivió justo tres generaciones antes de la época de Noé cuando “la maldad de los hombres era mucha en la tierra” (Génesis 6:5) y “La tierra está llena de violencia a causa de ellos” (v. 13). Todo parece indicar que la maldad había afectado ya la sociedad en la era de Enoc. La fidelidad de Enoc hacia Dios lo habría hecho sobresalir y ser impopular.

Esto nos ayuda a explicar por qué leemos que Dios hizo algo inusual con Enoc: “Y desapareció, porque le llevó Dios”. Y en Hebreos 11:5, encontramos más información: “Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte”. La palabra griega para “traspuesto” es *metatithemi*, que significa “transferir, ser llevado o removido” (*Strong’s Hebrew Dictionary* [Diccionario hebreo de Strong]). El significado básico es *ser transferido de un lugar a otro*.

Muchos interpretan erróneamente que Génesis 5:24 y Hebreos 11:5 enseñan que Enoc fue llevado al cielo y nunca murió. Pero esto es imposible ya que Hebreos 11:13 dice claramente que “Murieron *todos* estos *sin* haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos...” (énfasis añadido). El versículo 39 aclara que ninguna de las personas en este capítulo de la fe, “recibieron lo prometido”, porque todo el pueblo de Dios recibirá la promesa al mismo tiempo (v. 40).

También recordemos que Jesucristo enseñó claramente que “Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo” (Juan 3:13). Ya que la “Escritura no puede ser quebrantada” y Cristo es “la verdad” (Juan 14:6), es imposible que Enoc haya sido llevado al cielo.

¿Entonces que le pasó a Enoc? Enoc “fue traspuesto para no ver muerte” (Hebreos 11:5), lo cual implica que fue tomado de una sociedad violenta (Génesis 6:13) en donde probablemente hubiera sido muerto (como Abel) por otros que estaban celosos y furiosos con él por su justicia y bendiciones. Parece que Enoc, al igual que Elías, fue transferido a otro lugar geográfico en la tierra donde estuvo protegido y vivió el resto de sus 365 años a salvo de la maldad que lo rodeaba.

Concepto clave

- **¿Qué le pasó a Enoc?**

Si desea una explicación más detallada de lo que le pasó a Enoc, puede leer “Enoc y Elías: ¿están en el cielo?”.

Preguntas:

1. ¿Fue llevado Enoc al cielo?
 2. ¿Por qué fue Enoc trasladado a otro lugar?
-

GÉNESIS 6: LA CORRUPCIÓN DEL MUNDO ANTEDILUVIANO

LOS HOMBRES SE MULTIPLICAN

Génesis 6:1-2: “Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas”.

Aquí leemos acerca del crecimiento del mundo antes del Diluvio. La generación durante la cual vivió Noé estaba caracterizada por la maldad y los seres humanos impíos (v. 5). Parte de esta maldad vino del incremento de la población. Hemos ya cubierto el rápido crecimiento de la población humana antes del Diluvio que fue favorecido por el largo promedio de vida de las personas, lo cual permitió que las parejas produjeran posiblemente muchas docenas de hijos. El problema fueron las características malvadas de la creciente población. La Biblia enseña que “Cuando los impíos son muchos, mucha es la transgresión” (Proverbios 29:16). La rápida reproducción de una sociedad malvada produjo aún más grande impiedad.

Después leemos una escritura que ha confundido a muchos. Se nos dice que “viendo los hijos de Dios que

las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas” (v. 2).

Las principales preguntas que surgen son: ¿quiénes eran los “hijos de Dios” y por qué Dios estaba en desacuerdo con estos matrimonios?

Una de las explicaciones más comunes y erróneas de este versículo, es que el término “hijos de Dios” se refiere a los seres angelicales que venían a la Tierra y se sentían atraídos por las hijas de los hombres, lo que hizo que hubiera matrimonios y reproducción entre los ángeles y los seres humanos. Aquellos que sostienen esta idea señalan el versículo 4 y afirman que el resultado de esta procreación angelical-humana fueron los “gigantes”.

Aunque la Biblia utiliza la frase “hijos de Dios” en varias formas, incluyendo referencias tanto a los hombres como a los ángeles (Job 1:6), podemos decir con autoridad que la teoría anterior en cuanto a Génesis 6:2 es incorrecta. Ésta es una situación en la que tenemos que aplicar una de las reglas más básicas del estudio de la Biblia —considerar muchas escrituras acerca de un tema para obtener un cuadro total de la enseñanza bíblica.

Cuando a Jesucristo le preguntaron algo acerca del matrimonio después de la resurrección de los muertos, dijo que los seres humanos que fueran resucitados a una vida espiritual “Mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento” (Lucas 20:35-36; ver también Mateo 22:30; Marcos 12:25).

Aprendemos dos verdades importantes acerca de los seres angelicales por la declaración de Cristo: ellos son inmortales y no se casan. La implicación de la declaración es que los ángeles no se pueden casar o tener hijos. La habilidad de procrear le fue dada al reino humano, pero no al reino angelical. Dios diseñó específicamente a los seres humanos para que cumplieran su orden: “fructificad y multiplicaos” (Génesis 1:28) y se convirtieran en “una carne” en el matrimonio (Génesis 2:24, “una carne” en referencia a la unión sexual).

Cuando Dios creó la vida física en Génesis 1, creó una ley específica que gobernaba la reproducción. La vida física sólo se puede reproducir “según su especie” (Génesis 1:21; 24-25). Los seres humanos son únicos porque fueron creados fuera de la “especie” animal. Los seres humanos fueron creados “a nuestra semejanza (de Dios)” (v. 26). Los seres humanos sólo pueden reproducirse con otros seres humanos porque ellos han sido hechos exclusivamente según la “especie” de Dios.

Hebreos 2:5-9 aclara que la humanidad es parte de un plano único de existencia que es diferente del plano angelical. Los seres humanos físicos fueron creados “un poco menor que los ángeles” (v. 7), con el potencial de ser elevados por encima del plano angelical (Hebreos 1:5-13).

Conceptos clave

- El crecimiento de la población antes del Diluvio
- Los ángeles no procrearon con las mujeres humanas
- Dos teorías que explican quiénes eran los “hijos de Dios”

Los ángeles fueron creados como “espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación” (Hebreos 1:14).

La teoría errónea de los matrimonios entre ángeles y seres humanos es refutada más adelante al estudiar el contexto de este capítulo.

Veamos la respuesta de Dios ante estos matrimonios: “No contendrá mi espíritu con *el hombre* para siempre” (v. 3, énfasis añadido). Dios estaba airado con los *hombres* —no con los ángeles. La palabra hebrea para “hombre” es *adán* y sólo se refiere a los seres humanos —nunca a los ángeles (la palabra hebrea para “ángel” es *mal'ak*). El versículo 4 se refiere a los hijos de estos matrimonios como “varones de renombre” (no seres híbridos angelicales-humanos). Los versículos 5 y 6 también muestran que Dios estaba disgustado con los *hombres* —no con los ángeles.

Las escrituras que hemos cubierto muestran que es imposible que los “hijos de Dios” en Génesis 6:2, fueran ángeles o demonios.

¿Quiénes eran los “Hijos de Dios”?

Aunque el texto de Génesis 6 no identifica específicamente quiénes eran estos hombres, hay varias posibilidades que han sido propuestas por los estudiosos de la Biblia. Veamos dos posibles explicaciones de este versículo:

- **Los matrimonios entre hombres y mujeres caracterizados por la idolatría y la violencia.** Esta explicación ve a “los hijos de Dios” generalmente como hombres malvados que se casan con las mujeres de la tierra. Génesis 4:26 puede ser traducido como que “los hombres comenzaron a profanar el nombre del Señor” o “los hombres comenzaron a apoderarse del nombre del Señor” y entonces esto puede describir el crecimiento de la idolatría. Según este entendimiento, “los hijos de Dios” se referiría a los seres humanos idólatras que impregnaron a las mujeres humanas, quienes dieron a luz hijos que más tarde desafiaron a Dios. Esta generación es descrita como totalmente perversa —“todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (v. 5). Más tarde en este capítulo leemos que la “violencia” era otra característica de la mayoría de las personas en ese momento (vv. 11, 13).
- **Matrimonios entre hombres de la línea de Set y las mujeres de la línea de Caín.** Según los eruditos de la Biblia, ésta es la explicación más común. Y se basa en gran parte en una diferente interpretación de Génesis 4:26, según la cual se hace referencia a los descendientes de Set teniendo alguna forma de adoración al Dios verdadero (aunque algunos interpretan este versículo de manera diferente). Si hubiera un conocimiento y adoración del Dios verdadero entre los descendientes

de Set, es posible que ellos fueran llamados “Hijos de Dios”. Si la frase “los hijos de Dios” aquí es una referencia a los descendientes de Set, es posible que la frase “hijas de los hombres” hiciera referencia a las mujeres de la línea de Caín, que se había separado totalmente de Dios (Génesis 4:16-24).

Alfred Edersheim explica: “La corrupción de la humanidad alcanzó su punto máximo cuando incluso la diferencia entre los Setitas y los Cainitas se borró por el matrimonio entre estas dos partes, y que esto se diera por motivos sensuales” (*Bible History Old Testament* [Historia bíblica Antiguo Testamento], p. 39). Los matrimonios mixtos entre estas dos líneas de familias previamente separadas habría sido un síntoma y una causa de la degeneración espiritual de los descendientes de Set, lo que condujo a una mayor “maldad” social e “iniquidad” (Génesis 6:5).

Aunque no podemos definitivamente afirmar la identidad específica de los “hijos de Dios” y las “hijas de los hombres”, el hecho de que los “hijos de Dios” *no* representen a los seres angelicales es absolutamente cierto.

Si desea aprender más acerca de la situación en Génesis 6, puede leer “¿Quiénes son los “hijos de Dios” de Génesis 6?”.

Pregunta:

1. **Identifique una razón por la cual Génesis 6:2 no describe ángeles procreando con mujeres humanas.**
-

UNA HUMANIDAD MALA Y PERVERSA

Génesis 6:5: “Y vio el Eterno que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”.

Las condiciones de la sociedad antes del Diluvio se habían degradado tanto que la humanidad se caracterizaba totalmente por la maldad y la perversidad. Como resultado de ello, se nos dice que a Dios “le dolió en su corazón” haber creado al hombre.

Éste es el primer versículo de la Biblia en que se usa la palabra *corazón* (del hebreo *labe*). En la Biblia, cuando se utiliza el término “corazón” en contexto con el carácter humano, se está refiriendo al “lugar donde residen la

Concepto clave

- **Las características de la cultura antes del Diluvio**

mente, el intelecto y el propósito” (*Soncino Books of the Bible* [Soncino: libros de la Biblia], vol. 1, p. 19). En otras palabras, “el corazón” se refiere a lo que somos y lo que está en lo más profundo de nuestro ser. Dios está revelando que Él no sólo está preocupado por la conducta externa —sino por los pensamientos y las motivaciones más íntimas de los seres humanos.

La mayoría de las personas antes del Diluvio eran tan malas y perversas que su carácter negativo penetró hasta lo más hondo de su corazón. La Biblia enseña que la naturaleza humana, en su corazón, es “engañoso... y perverso” (Jeremías 17:9). Pero el nivel de la maldad humana había alcanzado un punto máximo antes del Diluvio. Dos de las características del estado pecaminoso de los seres humanos antes del Diluvio fueron la codicia sexual (Génesis 6:2,4) y la violencia homicida (v. 11).

Jesucristo comparó los tiempos del fin con este período antes del Diluvio: “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca” (Mateo 24:37-38). Pedro describió a la gente de este tiempo como “impíos” (2 Pedro 2:5).

Las condiciones sociales durante el tiempo del fin son descritas con detalle en 2 Timoteo 3:1-5. Ya que Cristo dijo que los tiempos del fin serían semejantes al mundo antes del Diluvio, podemos asumir que muchas de estas condiciones describen lo que la sociedad era en ese entonces. Al reunir todas estas escrituras, el tema fundamental durante este tiempo era que las personas estaban viviendo su vida totalmente controladas por el deseo y el odio sin ningún temor de Dios ni ningún sentido de moralidad (Romanos 1:28). La Biblia también define esto como “ocuparse de la carne” (Romanos 8:6-8).

A lo largo de la Biblia, Dios revela que su deseo es que los seres humanos *se arrepientan* —lo cual implica un cambio de vida hasta lo más íntimo del corazón. Se profetizó que habría un Nuevo Pacto en el que la ley de Dios (la definición de su carácter) iba a ser escrita en los corazones y en la mente de los seres humanos (Jeremías 31:33). Dios quiere que todos tengamos las características opuestas a las que había en el mundo antes del Diluvio. Debemos tener una mente enfocada en “el espíritu” (Romanos 8:6) y amar a Dios “con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:37, 39).

Pregunta:

1. ¿Cuáles fueron las características morales de la generación antediluviana?

LA RESPUESTA DE DIOS A LA IMPÍA HUMANIDAD

Génesis 6:6: “Y se arrepintió el Eterno de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón”.

Debido a la condición de la humanidad en esa época, leemos algo singular acerca de la respuesta de Dios: a Él “le dolió en su corazón” el estado del hombre y “se arrepintió” de

haber creado a la humanidad. Éste es un agudo contraste con la complacida reacción de Dios cuando completó su creación física (Génesis 1:31). La influencia de Satanás y el pecado que resultó de ello corrompió lo que Dios había creado perfecto.

Este versículo nos enseña que el Dios Todopoderoso también tiene emociones.

De este versículo aprendemos dos verdades importantes acerca de la naturaleza de Dios. Primero, aprendemos que *Dios puede cambiar ocasionalmente su parecer según las circunstancias humanas*. La Biblia es muy clara al afirmar que la naturaleza y el carácter de Dios no cambian. Dios dijo claramente acerca de sí mismo: “Porque yo el Eterno no cambio” (Malaquías 3:6). Jesucristo es descrito como “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8). Estos versículos describen la total consistencia de la naturaleza y el propósito de Dios. Dios es *siempre* un Dios de amor y *siempre* trabajará de una forma que haga posible que su plan definitivo avance y llegue a feliz término.

Pero la Biblia también revela que ocasionalmente Dios cambia la forma en que Él obra con la humanidad, según las decisiones y acciones de los seres humanos. En este punto, la degradación total del carácter del hombre hizo que Dios cambiara su forma de bregar con la humanidad, poniéndole misericordiosamente fin a la mayoría de la humanidad, por medio de la muerte (excepto a Noé y a su familia). No obstante, esto no afectó el plan definitivo de Dios de “llevar muchos hijos a la gloria” (Hebreos 2:10). Los antediluvianos que murieron en el Diluvio serán resucitados a la vida en una época futura (Juan 5:28), y aquellos que no tuvieron la oportunidad, recibirán la oportunidad de arrepentirse y cambiar su vida (2 Pedro 3:9).

Otros ejemplos de ocasiones en las que Dios cambió de parecer debido a las decisiones que tomaron los seres humanos, los encontramos en Éxodo 32:14; 1 Samuel 15:11; y Jonás 3:10. Pero, ninguno de estos ejemplos demuestra

Conceptos clave

- La pena de Dios por la maldad de la humanidad
- Dios puede cambiar su mente y sentirse triste

algún cambio en el meollo del plan de salvación de Dios para los seres humanos. Se nos asegura que “Irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios” (Romanos 11:29).

La tristeza de Dios por el pecado humano

La segunda parte de este versículo revela que a Dios “le dolió el corazón” por el pecado y el sufrimiento que la sociedad antediluviana se había acarreado sobre sí.

Esto nos enseña que *Dios sintió tristeza como resultado del pecado de la humanidad y el sufrimiento.*

Dios literalmente sintió rechazo y disgusto ante el declive moral de la humanidad. A Dios le importan los seres humanos (1 Pedro 5:7), y todo su plan ha sido diseñado para ayudarlo a la humanidad a tener una vida completa, feliz y, eventualmente, estar lista para vivir por toda la eternidad en su familia (Juan 10:10; 3:16; Hebreos 2:10). Él le dio a la humanidad su ley para proveerle las instrucciones que le revelarían cómo vivir una vida feliz y llena de realizaciones (Deuteronomio 5:29).

Cuando los seres humanos son ignorantes o desprecian su ley y viven de una forma que se acarrea continuas consecuencias negativas, Dios experimenta tanto ira como tristeza. Él no se complace en castigar a los pecadores. Dios nos dice específicamente que “Vivo yo, dice el Eterno el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino y que viva” (Ezequiel 33:11). Dios sintió la misma pena cuando ya no pudo trabajar más con la nación de Israel de una forma directa, como resultado de sus pecados nacionales (Salmos 81:11-13; 95:10).

Jesucristo, quien era el **Dios en el Antiguo Testamento**, demostró la misma respuesta emocional cuando tuvo que enfrentarse con el pecado y el sufrimiento a lo largo de su vida como ser humano (Lucas 13:34; Juan 11:35).

Si desea profundizar acerca de este tema, puede leer: “Génesis 6: ¿se equivoca Dios?”

Pregunta:

1. **Génesis 6:6 muestra que Dios puede cambiar de parecer según las elecciones que hagan los seres humanos. ¿Qué es lo que nunca cambia de Dios?**
-

DIOS DESTRUYE A LA HUMANIDAD

Génesis 6:7: “Y dijo el Eterno: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho”.

Aquí leemos la decisión que Dios tomó en respuesta a la casi total degeneración moral de la humanidad antes del Diluvio. Leímos anteriormente que “la maldad de los hombres era mucha en la tierra y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5). No sólo las acciones del hombre se caracterizaban por su *maldad*, sino que su corazón (su motivación interior) era de continuo solamente *mal*.

La consecuencia natural de la maldad del hombre fue el sufrimiento y la violencia. Era tal la extensión del pecado en la sociedad antediluviana, que la Tierra se convirtió en un

lugar miserable y peligroso, “lleno de violencia” (Génesis 6:11-13). Era tan violenta y tan insegura que era muy peligrosa para cualquier ser humano justo que viviera allí y, eventualmente, esto habría hecho que la humanidad se destruyera a sí misma.

¿Cómo pudo un Dios amoroso matar a los seres humanos?

Muchos se preguntan por qué y cómo un Dios amoroso podría tomar la decisión de *destruir la mayoría de la humanidad*. Dios es un Dios de amor y ama a todos los seres humanos (Juan 3:16; 1 Juan 4:8). Pero Dios también nos revela que Él *odia el pecado* (Salmos 45:7): La decisión que Dios tomó de destruir a la humanidad en ese momento no contradice el inmutable carácter de amor de Dios. Esta decisión es el reflejo de un Dios amoroso que ocasionalmente actúa deteniendo el comportamiento que odia y que produce sufrimiento.

Veamos dos razones por las cuales la decisión que Dios tomó de destruir a la mayoría de los del mundo antediluviano no contradice su naturaleza básica de amor o su prohibición en contra de tomar la vida humana (Éxodo 20:13).

- Dios ha decretado que “la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). La aplicación directa de esta ley es que finalmente aquellos que rehúsen obedecer a Dios, a pesar de su deseo de ofrecerles el arrepentimiento, recibirán la pena de la muerte eterna en el futuro lago de fuego (Apocalipsis 20:15; Malaquías 4:1). En la era actual, Dios ha decidido hacerse a un lado en cuanto a los pecadores y les permite vivir su vida con las consecuencias de sus propios pecados (Proverbios 1:31; Romanos 1:24, 26, 28). Pero Dios también se reserva

Conceptos clave

- **La decisión que Dios tomó de destruir a la generación antediluviana**
- **Por qué un Dios amoroso destruiría la vida humana**

el derecho de aplicar la pena descrita en Romanos 6:23 en otras ocasiones. Algunas veces, Dios pone fin a la vida humana cuando:

- El pecado de los seres humanos alcanza un nivel inusualmente alto en la sociedad (Génesis 18; Deuteronomio 7:2-5; 9:5).
- Cuando los seres humanos se interponen en el camino del cumplimiento de su plan y propósito (Éxodo 11:1-5; Josué 6:17).

En el caso del mundo antediluviano, la maldad del hombre había alcanzado un nivel tan alto que Dios decidió misericordiosamente destruir la mayoría de la humanidad, poniéndole fin al sufrimiento y a la violencia que ellos experimentaron. Él recomenzó la sociedad humana por medio de Noé y las familias de sus tres hijos. Dios no disfrutó haciendo esto porque Él dice: “no quiero la muerte del impío” (Ezequiel 33:11).

- Dios es el Creador de la vida humana y tiene el derecho de ponerle fin. Cuando Dios destruye la vida humana no es pecado porque:
 - Dios es el originador y el creador de la vida humana (Génesis 1:26; Salmos 8:5). El Dios que creó la vida humana también tiene el derecho de terminarla.
 - Dios resucitará a todos los seres humanos (Job 14:15; Juan 11:17-27). Aunque Dios ocasionalmente pone fin a la vida de algunos es algo temporal porque Él tiene un plan que incluye la resurrección de cada ser humano que ha vivido y muerto alguna vez (1 Corintios 15:22; Hebreos 9:27). En una futura resurrección, todos los que murieron en el Diluvio serán resucitados y Jesucristo se les revelará a ellos como su Salvador (Apocalipsis 20:12).

Dios ama a los seres humanos del mundo antediluviano a quienes misericordiosamente destruyó en el Diluvio. Él no los va a destruir para siempre ni los va a condenar al dolor de un **infierno** que nunca se apaga, sino que desea “que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4).

Si desea profundizar acerca de cómo Dios le va a ofrecer salvación a toda la humanidad, incluyendo a los antediluvianos que murieron en el Diluvio, puede leer acerca del “**plan de salvación**”.

Pregunta:

1. **¿Hay esperanza para aquellos que murieron en el Diluvio? Si es así, ¿cuál es esa esperanza?**
-

NOÉ HALLA GRACIA

Génesis 6:8-9: “Pero Noé halló gracia ante los ojos del Eterno. Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé”.

El versículo anterior reveló la decisión de Dios de destruir a los impíos seres humanos que conformaban la sociedad antediluviana. Pero Dios no estaba destruyendo la humanidad por completo. Dios decidió preservar la humanidad por medio de un hombre —Noé— y su familia.

La Biblia nos presenta formalmente a Noé en Génesis 5:29-32. Allí leemos que su padre, Lamec, lo llamó Noé (que significa “descanso”) y profetizó que él aliviaría a la humanidad (Génesis 5:29). Este *alivio* vendría del papel que Noé desempeñó al ayudar a preservar la humanidad y proveer una línea familiar de la cual vendría la “Simiente” (Mesías) (Génesis 3:15).

Leemos que Noé era especial porque “halló gracia ante los ojos del Eterno”. Ésta es la primera vez en la Biblia que se utiliza la palabra *gracia*. La palabra hebrea traducida como “gracia” es *chen* y significa mostrar favor y misericordia (vea *Brown-Driver-Briggs Hebrew Lexicon* [Lexicón hebreo de Brown-Driver-Briggs]).

La gracia es un concepto importante que está presente en toda la Biblia. Describe un aspecto fundamental del carácter inmutable de Dios —su *bondad, misericordia y benignidad hacia los seres humanos* (Éxodo 34:6-7; Salmos 145:8-9). Este concepto es desarrollado más cabalmente en el Nuevo Testamento para explicar el perdón inmerecido del pecado humano por el amor de Dios y el favor expresado por el sacrificio y la vida de Jesucristo (vea Romanos 3:24; Efesios 1:7; 2:8-9).

Aunque en algunas ocasiones la gracia es malentendida y se afirma que no se requiere nada de los seres humanos para agradar a Dios (Judas 1:4), la verdad es que aquellos que reciben su gracia deben vivir una vida de obediencia a Dios (Romanos 6:1-2, 14-15; efesios 2:10). ¡Esto se aplica a Noé también!

Pero, ¿por qué Noé halló gracia ante los ojos del Eterno?

Génesis 6:9 es la clave. Noé vivió una vida que lo apartó de la sociedad alrededor de él. Se nos dice que Noé fue:

- “Un hombre justo”. La palabra hebrea traducida como “justo” es con frecuencia traducida como “recto” a lo largo del Antiguo Testamento. La palabra significa esencialmente “justo, legal” (*Brown-Driver-Briggs*

Concepto clave

- **La conexión entre gracia y justicia**

Hebrew and English Lexicon [Lexicón hebreo e inglés de Brown-Driver-Briggs]. Ya que la justicia es definida por la obediencia a la ley de Dios (Salmos 119:172), Noé era un hombre definido por su obediencia fiel a la ley de Dios. **Las leyes de Dios estaban vigentes** antes de que fueran escritas en las tablas de piedra y dadas a Moisés en el monte Sinaí. Noé también se llamó “pregonero de justicia” (2 Pedro 2:5), lo que implica que él proclamó el estándar de vida de Dios al “mundo de impíos” que lo rodeaba.

- “Perfecto en sus generaciones”. Noé sobresalió como un hombre de completa integridad y carácter entre la generación (sus contemporáneos) que lo rodeaba.
- “Caminó con Dios”. La conducta y dirección de la vida de Noé estuvieron de acuerdo con el camino de vida de Dios (Deuteronomio 5:33).

La forma de vivir de Noé fue la razón por la que él “halló gracia ante los ojos del Eterno” (Génesis 6:8). Dios da favor a aquellos que viven una vida caracterizada por justicia, integridad y conducta correcta (Isaías 55:7; Hechos 5:32).

El ejemplo de Noé es una lección crucial para los cristianos en la actualidad —se espera que nosotros también *nos apartemos* de los que nos rodean: “Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el señor” (2 Corintios 6:17). Al igual que Noé, nosotros debemos “guardarnos sin mancha del mundo” (Santiago 1:27). Vivir una vida de obediencia a la ley de Dios es también la forma en que podemos ser (al igual que Noé) “tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán” (Lucas 21:36).

El llamamiento y la obra de Noé eran un prototipo de la obra futura de Jesucristo. Dios utilizó a Noé para traer liberación de un mundo depravado y perverso que se estaba destruyendo a sí mismo (Génesis 6:5, 11-13). Jesucristo va a regresar a la Tierra a salvar a la humanidad de una época en la que las condiciones humanas en varias formas serán “como en los días de Noé” y en otras formas aun peor (Mateo 24:21-22, 37,39).

Preguntas:

1. **Génesis 6:8 nos dice que Noé “halló gracia ante los ojos del Eterno”. Identifique dos características de la gracia de Dios hacia los seres humanos.**
 2. **¿Por qué Noé sobresalió como alguien diferente en su sociedad?**
 3. **¿Qué lección pueden aprender los actuales cristianos del ejemplo de Noé?**
-

A NOÉ SE LE ORDENA CONSTRUIR UN ARCA

Génesis 6:14: “Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera”.

Dios ya había determinado que la malvada población humana sería destruida y reconstruida por medio de la familia de Noé. Aquí leemos de la forma en que Dios iba a salvar de la destrucción a ocho personas, incluyendo a sus tres hijos, Sem, Cam, y Jafet (v. 10). Él los salvaría por medio de un “arca”.

La palabra “arca” es una traducción de la palabra hebrea *tebah*, que significa “un recipiente” (*The Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon* [Lexicón hebreo e inglés de Brown-Driver-Briggs]). El *Expositor’s Bible Commentary* [El comentario bíblico del expositor] anota que la palabra “se enfoca en la estructura como una morada en lugar de enfocarse en su forma o en su tamaño” (Vol. 2, p. 83). Este recipiente flotante fue diseñado específicamente para que fuera la vivienda de ocho seres humanos y muchos animales que Dios salvaría.

Dios dio a Noé instrucciones explícitas de las dimensiones del arca: “Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura y de treinta codos su altura” (Génesis 6:15).

Para entender cuán grande era el arca en realidad, tenemos que conocer la longitud de un codo. El consenso general entre los eruditos es que un codo bíblico equivale a 0.45 metros. Esto es escasamente la longitud desde el codo de un hombre hasta el dedo medio extendido.

Con esta definición de codo, las dimensiones del arca serían aproximadamente:

- 140 metros de longitud.
- 25 metros de ancho.
- 15 metros de altura.

Para poner estos datos en perspectiva, el arca de Noé tendría la longitud de 1 ½ canchas de fútbol y más de tres pisos. Por los estándares de las embarcaciones del mundo antiguo, ésta era una gran estructura. Pero también debemos entender que el arca no estaba diseñada para que fuera una embarcación que navegara por las aguas. El arca sólo estaba diseñada para que fuera una estructura que flotara y preservara la vida animal y humana sin que se hundiera.

Dios especifica que el arca debería ser construida de madera de “gofer”. No se sabe exactamente qué clase de

Conceptos clave

- Las dimensiones y composición del arca
- El simbolismo del arca

madera era ésta, ya que no hay una madera moderna conocida como “gofer”. Debería haber sido una madera muy fuerte, resistente al agua. Algunos especulan que éste era el nombre de una antigua madera de ciprés, ya que el ciprés era muy utilizado en el mundo antiguo para hacer embarcaciones.

El arca debería estar recubierta por dentro para que fuera impermeable. Es interesante que en Éxodo 2:3 encontramos una descripción similar, acerca del “arca” utilizada para preservar la vida de Moisés del mandato del faraón egipcio (Éxodo 1:22). Es difícil no comparar las dos “arcas” como medios para salvar a los seres humanos (la familia de Noé y la nación israelita en cautiverio) y la obra de Jesucristo —a través del cual la salvación de toda la humanidad finalmente es hecha posible (Hechos 4:12; 1 Tesalonicenses 5:9). El apóstol Pedro hace la analogía con la familia de Noé, que fue salvada del agua del Diluvio, y el bautismo, que es un prerrequisito necesario para salvación.

Preguntas:

1. ¿Cuál es la longitud aproximada de un codo bíblico?
 2. ¿Cuáles son las dimensiones aproximadas del arca?
-

GÉNESIS 7: EL DILUVIO UNIVERSAL

ANIMALES LIMPIOS E INMUNDOS EN EL ARCA

Génesis 7:2: “De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, el macho y su hembra”.

A Noé se le ordenó que tomara siete pares (un par compuesto por un macho y una hembra) de animales limpios y un par de animales inmundos. Esto era para preservar la vida de las diferentes clases de animales que Dios había creado (Génesis 7:3). Dios realizó un milagro al guiar a los animales a que se reunieran y entraran al arca por parejas (v. 9).

Este versículo es muy importante porque demuestra que el conocimiento de las leyes de las carnes limpias e inmundas existía mucho antes de que fueran enumeradas

por Moisés en Levítico 11 y Deuteronomio 14. Éstas son leyes universales que fueron diseñadas para gobernar cuál era la carne

apropiada para el consumo humano.

Veamos una muestra de lo que Noé habría tenido que llevar en el arca:

- Siete pares (macho y hembra) de ovejas (14 en total).
- Siete pares (macho y hembra) de ciervos (14 en total).
- Siete pares (macho y hembra) de palomas (14 en total).
- Un par (macho y hembra) de cerdos (2 en total).
- Un par (macho y hembra) de perros (2 en total).
- Un par (macho y hembra) de caballos (2 en total).

Hay varias razones por las cuales a Noé se le instruyó que llevara animales limpios en una proporción de siete veces más que los animales impuros. Primero, Noé y su familia consumirían algo de la carne de los animales limpios durante su estancia en el arca. Segundo, Noé ofrecería sacrificios después del Diluvio —que sólo podrían ofrecerse con animales limpios (Génesis 8:20).

Clases de animales

Génesis 7:14 nos da más detalles de los animales que llevaron al arca: “Ellos y todos los animales silvestres según sus especies, y todos los animales domesticados según sus especies, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y todo pájaro de toda especie”.

Hay tres clases de animales que fueron llevados en el arca. Durante el siglo XVIII, Carlos Linneo y otros desarrollaron la taxonomía para clasificar los organismos biológicos. Las tres clases generales de animales que debían llevar al arca fueron:

- Mamíferos (“animales”).
- Reptiles (“todo reptil”).
- Aves (“toda ave”).

Cada clase de las tres que acabamos de mencionar, fue llevada al arca. Por ejemplo, en la categoría mamíferos, habría mamíferos tales como vacas, caballos y perros. En la categoría de reptiles, habría lagartos, tortugas y serpientes. En la de las aves, habría pájaros tales como palomas, águilas y avestruces.

Es posible que también hayan llevado otra clase de animales. ¿Qué podemos decir de los anfibios, que parte de su vida la viven en el agua y otra parte la viven en tierra? ¿Qué sucede con los insectos? La línea de fondo es que ninguna clase de criatura podría sobrevivir por más de un año sin la tierra seca que fue preservada en el arca.

Conceptos clave

- Los animales que Noé debía llevar en el arca
- La diferencia entre los animales limpios y los inmundos

Si desea profundizar acerca de las leyes de Dios de las carnes limpias e inmundas, lea nuestro artículo: [“Animales limpios e inmundos: ¿le importa a Dios qué tipo de animales comemos?”](#).

Preguntas:

1. **¿Cuántos pares de animales limpios debía llevar Noé al arca? ¿Cuántos pares de animales inmundos?**
 2. **¿Qué clase de orden dio Dios acerca de animales limpios e inmundos en el arca, que nos enseña acerca de las leyes de alimentos que encontramos en Levítico 11 y Deuteronomio 14?**
 3. **Usando Levítico 11 y el mandamiento que encontramos en Génesis 7:2, identifique cuántos de estos animales deberían ser llevados al arca:**
 - a. **¿Conejos?**
 - b. **¿Vacas?**
 - c. **¿Gecos?**
 - d. **¿Pollos?**
-

EL DILUVIO UNIVERSAL

Génesis 7:11: “El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas”.

Es interesante anotar que el agua no era sólo el diluvio en el sentido tradicional de lluvias torrenciales. El agua que cubría la Tierra provenía parcialmente de “todas las fuentes del grande abismo”. Aparentemente, las fuentes y los acuíferos bajo la superficie de la Tierra fueron liberados y se les permitió que inundaran la superficie de la Tierra. Esto pasó en conjunción con la apertura de “las cataratas de los cielos” —la lluvia torrencial. La gran lluvia duró 40 días y 40 noches completos (v. 12).

El Diluvio cubrió toda la Tierra con agua: “Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y to-

Conceptos clave

- **Cómo Dios inundó la Tierra**
- **Por qué el Diluvio cubrió todo el globo**

dos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos” (v. 19). Algunos críticos de la Biblia afirman que éste fue un diluvio local que sólo inundó el levante (el área geográfica en donde la mayor parte de la Biblia se desarrolla). La Biblia claramente enseña que fue un diluvio universal.

El Diluvio cubrió “todos los montes altos” (v. 19). “Montes” es la traducción de la palabra hebrea *har*, que incluye montañas. Así que las aguas se levantaron tanto que no quedó ningún pedazo de tierra visible. Actualmente, el punto más alto de la Tierra es el monte Everest, con 8.848 metros de altura. Génesis 7:20 nos dice que las aguas subieron 15 codos por encima de la montaña más alta. Si el monte Everest tenía el mismo tamaño en el momento del Diluvio, quiere decir que las aguas subieron hasta 8.855 metros por encima del nivel del mar. Esta gran extensión por encima de la montaña más alta puede haber sido con el fin de impedir que los picos de las montañas dañaran el fondo del arca —lo cual habría tenido el mismo efecto que el iceberg tuvo en el Titanic en 1912.

El resultado: “Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles y las aves del cielo” (v. 21).

Como explicamos antes, Dios tiene un plan que asegura que todas las personas que murieron en el Diluvio tendrán la misma oportunidad de salvación. Si desea aprender más acerca del Diluvio, puede leer: [“El Diluvio bíblico: ¿realidad o ficción?”](#) y [“Noé y el Diluvio”](#).

Preguntas:

1. **¿Cuáles fueron las dos fuentes de agua del Diluvio que destruyó la Tierra?**
 2. **¿Cómo sabemos que el Diluvio cubrió toda la Tierra?**
-

GÉNESIS 8: LAS AGUAS DEL DILUVIO RETROCEDEN

NOÉ DA GRACIAS

Génesis 8:20: “Y edificó Noé un altar al Eterno, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar”.

Después de que Noé y su familia dejaron el arca, una de las primeras cosas que Noé hizo fue construir un altar y

ofrecer un sacrificio a Dios de *cada* animal limpio que estaba en el arca. El tamaño y el alcance de esta ofrenda es algo fascinante de calcular. Las especificaciones para los animales limpios las encontramos en Levítico 11:3. Es posible que Noé sacrificara alrededor de 100 animales.

Conceptos clave

- El sacrificio de acción de gracias de Noé
- La respuesta de Dios a Noé

El tipo de sacrificio que Noé ofreció es llamado más tarde “una ofrenda voluntaria” en la ley mosaica (Levítico 22:17-22; Números 29:39; Deuteronomio 12:17; Amós 4:5). Una ofrenda voluntaria era esencialmente una ofrenda de acción de gracias, ofrecida voluntariamente a Dios. Esta ofrenda de un animal limpio podía ser hecha en cualquier momento —y usualmente era ofrecida alrededor de las fiestas santas de Dios o para dar gracias por una bendición específica.

La lección clave que debemos aprender es que es importante agradecer a Dios por sus bendiciones. En el caso de Noé, él ofreció un sacrificio voluntario para dar gracias a Dios por preservarlo a él y a su familia en el arca y por permitirles ser sus instrumentos para volver a poblar la Tierra.

Veamos la respuesta de Dios: “Y percibió el Eterno olor grato; y dijo el Eterno en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho” (v. 21).

Éste es uno de los pocos versículos en los cuales se nos da una perspectiva de los verdaderos pensamientos de Dios. El hebreo literalmente significa que Dios dijo esto *para sí mismo* —no a Noé. Dios decidió que Él nunca volvería a destruir toda la vida con un diluvio.

Tenga en cuenta estas escrituras acerca de darle gracias a Dios por sus bendiciones en nuestra vida: 2 Corintios 9:11-12; Filipenses 4:6; Colosenses 4:2.

Si desea aprender más acerca de las leyes de Dios que antecedieron a Moisés, puede leer: “¿Existían los Diez Mandamientos antes de Moisés?”

Preguntas:

1. ¿Qué hizo que Noé agradeciera y alabara a Dios después de que la Tierra se había secado?
 2. ¿Qué decisión tomó Dios después de la ofrenda de Noé?
-

GÉNESIS 9: EL PACTO NOÉTICO

DIOS PROMETE NO VOLVER A CAUSAR UN DILUVIO EN LA TIERRA

Génesis 9:11: “Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra”.

Aquí vemos cómo Dios hace un pacto (un acuerdo formal) con Noé —que representaba a toda la humanidad en esos momentos. Antes del Diluvio, Dios había hecho un pacto con Noé de que Él salvaría la vida de Noé y su familia en el arca (Génesis 6:18-19).

Ahora Dios hizo otro pacto con Noé —uno en el que prometió nunca volver a destruir a toda la humanidad con un diluvio. Una parte de la razón por la que Dios hizo este pacto parece ser la expresión de la gratitud de Noé al darle gracias a Dios por haber preservado a su familia (Génesis 8:20-21). La fidelidad de Noé, aparentemente hizo que Dios entrara en un pacto con él. La misma fórmula básica fue repetida después con Abraham (Génesis 15:6).

Los teólogos se refieren a esto como el Pacto Noético. La parte central de este pacto fue que Dios nunca volvería a destruir a toda la humanidad o toda la Tierra por medio de un diluvio (v. 11).

La señal del arcoíris

Este pacto traía una señal específica: “Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra” (Génesis 9:13). El fenómeno del arcoíris —que es la refracción de la luz en una atmósfera húmeda, usualmente después de una lluvia— es algo que típicamente llama la atención de las personas cuando ocurre. Pocos consideran lo que el arcoíris representa. Cada vez que vemos un arcoíris en el cielo, deberíamos recordar este pacto que Dios hizo con la humanidad y tener la confianza de que Dios nunca volverá a enviar un diluvio para destruir a toda la humanidad.

Afortunadamente, este pacto sigue vigente en la actualidad.

La profecía bíblica revela que en los tiempos del fin Dios va a intervenir en los asuntos humanos para *castigar*

Conceptos clave

- El Pacto Noético
- La señal del arcoíris

a la humanidad por sus pecados (Apocalipsis 15:1). Pero la futura ira de Dios va a culminar cuando Él *salve a la humanidad de sí misma* (Mateo 24:22) —no destruyendo a la humanidad con un diluvio.

Preguntas:

1. ¿Qué prometió Dios en el Pacto Noético?
 2. ¿Cuál fue la señal del Pacto Noético?
-

GÉNESIS 10: LA LISTA DE LAS NACIONES

LOS DESCENDIENTES DE NOÉ

Génesis 10:32: “Estas son las familias de los hijos de Noé por sus descendencias, en sus naciones; y de éstos se esparcieron las naciones en la tierra después del diluvio”.

Después de la destrucción de la civilización humana por medio del Diluvio, Dios instruyó a la familia inmediata de Noé para que comenzara el proceso de regeneración de la humanidad. Después de dejar el arca, Dios ordenó a Noé y a sus hijos: “Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra” (Génesis 9:1).

Génesis 10 es el registro histórico del cumplimiento de esta orden. Este capítulo es llamado con frecuencia “la tabla de las naciones” y muestra las personas y las naciones que descendieron de los tres hijos de Noé.

Todas las personas y naciones en la actualidad descienden de los tres hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet. La intención que Dios tenía después del Diluvio era que los tres hijos y sus familias se dispersaran por toda la Tierra y desarrollaran diferentes culturas y civilizaciones por todas las regiones geográficas de la Tierra.

Dios creo la Tierra con una circunferencia de 40.700 kilómetros y pretendía que sus diversas regiones, continentes y climas fueran habitados por los seres humanos.

Conceptos clave

- La humanidad fue regenerada por los tres hijos de Noé
- La intención que Dios tenía de que la humanidad llenara la Tierra

Él nunca pretendió que la humanidad se concentrara toda en un solo lugar geográfico.

Pero, en lugar de poblar toda la Tierra, las personas se rehusaron a moverse y permanecieron en la tierra de Sinar —un lugar en el Irak moderno (Génesis 11:2). En esa época, “tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras” (v. 1).

Pregunta:

1. ¿Cuál era la intención que Dios tenía para los descendientes de los tres hijos de Noé después del Diluvio?
-

GÉNESIS 11: LA TORRE DE BABEL

LA FUNDACIÓN DE BABEL

Génesis 11:4: “Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra”.

La voluntad de Dios era que la humanidad se dispersara por toda la Tierra. Pero, en lugar de obedecer el mandamiento de Dios (Génesis 9:1), casi todos los descendientes de Noé lo desafiaron. Ellos decidieron establecerse cerca y construir una cultura unificada. Esto demuestra tristemente que el Diluvio no les había enseñado a los seres humanos la lección de reconocer a Dios como la suprema autoridad en sus vidas.

Analicemos la escritura y descubramos lo que estaba sucediendo exactamente:

- “Vamos, edifiquémonos una ciudad”. Esto indica que la motivación y el espíritu detrás de fundar la ciudad (más tarde llamada Babel) era el de construir una ciudad para toda la humanidad. Se convertiría en un símbolo del hombre gobernándose a sí mismo, desafiando a Dios. Nuestras mentes humanas tienden a creer la pers-

Conceptos clave

- Babel los unió contra Dios
- El propósito detrás de la torre de Babel
- Nimrod: el fundador del sistema babilónico

pectiva de Dios que tiene el engañador (Apocalipsis 12:9), y luego rechazar y resistir su guía en nuestra vida (Romanos 8:7). Este problema estaba claramente expuesto en la construcción de esta ciudad y era el mismo espíritu orgulloso y arrogante que Satanás promovió en grandes gobernantes tales como el rey de Babilonia, Nabucodonosor, que vendría más tarde. Él declaró: “¿No es esta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?” (Daniel 4:30).

- “Y una torre, cuya cúspide llegue al cielo”. La pieza central de esta ciudad sería una torre. Los eruditos creen que fue un *zigurat* —una estructura antigua parecida a la pirámide exclusiva de esta región de Mesopotamia, con frecuencia exhibiendo un santuario a un dios pagano en la cúspide. Se nos dice que ellos planeaban construir esta torre tan alta que su cúspide “llegue al cielo”. Tal vez estas personas creían que construir una torre hasta el cielo los podría salvar en caso de que ocurriera otra vez un diluvio masivo. El diluvio universal permaneció en la conciencia humana por muchas generaciones —como lo demuestra la Épica de Gilgamesh y otras obras de literatura antigua. Es una hipótesis razonable pensar que el miedo de un diluvio podría haberlos motivado a construir esta torre. Parece obvio que las personas no podían creer verdaderamente en el Pacto Noético —en el que Dios nunca destruiría a la humanidad otra vez con un diluvio.
- “Y hagámonos un nombre”. Esto refuerza el punto de que la motivación central detrás de este proyecto era el deseo de obtener poder personal en vez de buscar el liderazgo y la guía del Creador. La base de esta motivación es un orgullo humano egoísta (Proverbios 16:18; Marcos 7:21-23).
- “Por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra”. Podemos deducir con seguridad de esta frase, que su propósito era el de oponerse a la voluntad de Dios para la humanidad de que se dispersaran por toda la Tierra. El intento aparente de unir a toda la humanidad bajo una sola autoridad humana. Ésta ha sido la meta del sistema **abilónico** a lo largo de la historia y se intentará una última vez antes del regreso de Cristo (Daniel 4:1; 5:19; Apocalipsis 17:12-13, 15; 18:2-3).

La Biblia indica que este movimiento era liderado por un hombre llamado Nimrod (Génesis 10:8-10). Nimrod es llamado “Poderoso” y fue el fundador del sistema religioso y político abilónico que ha influenciado el mundo a lo largo de la historia.

El problema con esta concentración de poder es que los seres humanos son incapaces inherentemente de mantener la humildad, someterse a la ley moral y servir a las necesidades de los súbditos sin la guía de Dios. Todos los

ejemplos de los imperios humanos a través de la historia han mostrado que la corrupción, el abuso y la tiranía son el resultado final. Sólo el Reino de Dios —bajo la autoridad directa de Jesucristo— va a gobernar exitosamente toda la Tierra (Daniel 7:27).

Preguntas:

1. ¿Cuál era el problema con el intento de construir una torre en Babel?
 2. ¿Quién lideró este esfuerzo por crear una sola civilización unida en contra de Dios?
-

DIOS CONFUNDE LOS IDIOMAS EN BABEL

Génesis 11:7: “Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero”.

Dios había descendido para ver la torre que estaban construyendo en la gran ciudad que se llegaría a conocer como Babel. Su primera respuesta fue observar que, por motivos erróneos, por la unidad lingüística y el avance tecnológico, “Nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer” (Génesis 11:6).

Con el fin de detener este intento por unificar a todo el mundo bajo un sistema en Babel, Dios hizo un milagro que obligó a los habitantes de la ciudad a cumplir su voluntad de que la humanidad “llenara toda la tierra” (Génesis 9:1). Dios dividió milagrosamente el lenguaje de las personas. En vez de estar unidos por una sola lengua, ellos fueron divididos en naciones separadas con lenguajes específicos. Dios tenía el poder para modificar el cerebro humano e instalarle un sistema lingüístico totalmente nuevo.

Esta confusión de lenguas tuvo dos resultados principales. Primero, Dios hizo que los pobladores de la Tierra “...los esparció sobre la faz de toda la tierra” (Génesis 11:9). Segundo, el caos que surgió como resultado de no entenderse entre ellos detuvo la construcción de esta gran

Conceptos clave

- Dios confunde los idiomas y obliga a la humanidad a dispersarse
- Cómo la humanidad volverá a estar unificada en el futuro

ciudad como centro de todas las actividades y esfuerzos humanos (v. 8). Entonces, las civilizaciones del mundo podrían progresar de acuerdo con el propósito de Dios —viviendo independientemente y desarrollando culturas y lenguas distintas (Hechos 17:26).

Entonces, esa gran ciudad fue llamada “Babel” (Génesis 11:9) —que significa *confusión*.

Esta confusión de idiomas y esparcimiento de la humanidad por toda la Tierra serán revertidas en el futuro. Dios tiene un plan para reunir a las naciones bajo un gobierno mundial.

El primer paso de este plan requiere llamar a personas seleccionadas de varios orígenes étnicos a una institución internacional llamada la **Iglesia de Dios** (Gálatas 3:28). Es interesante anotar que la Iglesia de Dios comenzó con un gran milagro de unir a un grupo de personas al permitirles que escucharan y entendieran las palabras de los siervos de Dios en sus propios idiomas (Hechos 2:4).

El próximo paso en este plan ocurrirá cuando Jesucristo establezca el **Reino de Dios** en la Tierra. La única forma de que un gobierno mundial funcione es bajo el liderazgo directo de Dios. Cuando Dios gobierne el mundo, el Reino estará compuesto de “todos los pueblos, naciones y lenguas” (Daniel 7:14). La capital del mundo será Jerusalén, no Babel (Isaías 2:3). Eventualmente, habrá sólo una lengua que unificará a todas las personas del mundo: “en aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre del Eterno, para que le sirvan de común consentimiento” (Sofonías 3:9; compare con Isaías 19:18).

La confusión y la división que Dios trajo a la humanidad en Babel será revertida —¡cuando todo el mundo venga a estar bajo el gobierno justo de Dios!

Si desea aprender más acerca de este increíble cambio que vendrá, puede leer “[La promesa de un lenguaje puro](#)”.

Preguntas:

1. ¿Por qué Dios confundió las lenguas en Babel?
 2. ¿Cuándo será reinstituído un lenguaje mundial en la Tierra?
-

LOS DESCENDIENTES DE SEM

Génesis 11:10: “Estas son las generaciones de Sem: Sem, de edad de cien años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio”.

Después del relato de la torre de Babel, Génesis incluye una genealogía detallada de los descendientes de Sem, el hijo de Noé. Como ya lo hemos mencionado, Noé tuvo tres hijos (Sem, Cam y Jafet). Aprendimos que toda la Tierra fue poblada con los descendientes de estos tres hombres (Génesis 9:19). La tabla de naciones de Génesis 10 nos provee una visión general de los descendientes de estos tres hermanos. ¿Por qué Dios inspiró otra genealogía más detallada de Sem?

La razón es porque Abraham, el próximo siervo fiel con el que Dios iba a tratar directamente, descendería de la línea de Sem. Es importante entender que un tema central del Antiguo Testamento es la historia de Dios bregando con el pueblo de Israel (los descendientes de Abraham). Por esto es que se le da un énfasis especial a la genealogía de Abraham que originalmente se llamó Abram.

Génesis 11:10-26 registra la línea que condujo al nacimiento de Abram: Sem → Arfaxad → Sala → Heber → Peleg → Reu → Serug → Nacor → Taré → Abram.

Un hombre que debemos mencionar en la genealogía de Abram es Heber. Génesis 10:25 revela que Peleg (el hijo de Heber) estaba vivo en el tiempo

en que “fue repartida la tierra” (Génesis 10:25).

Ya que sus hijos estaban vivos cuando la Tierra fue separada en

grupos lingüísticos y regionales, parece que el nombre de Heber cobró una importancia especial al identificar a los pueblos semitas de donde surgirían Abram y los israelitas. La palabra *hebreo* está íntimamente relacionada con el nombre de *Heber*. El significado de ambas palabras es “la región más allá” o “uno de más allá” (*Brown-Driver-Briggs Hebrew Lexicon* [Lexicón hebreo de Brown-Driver-Briggs], p. 720).

Es interesante anotar que los progenitores de los israelitas que vivieron durante la formación de las lenguas, fueron “los hijos de Heber” y el lenguaje que los israelitas hablaban se llegó a conocer como “hebreo”. La primera vez que vemos esta identificación usada en la Biblia es en Génesis 14:13, en donde Abram es identificado como “Abram el hebreo”.

Conceptos clave

- La genealogía de Sem hasta Abraham
- El origen de la palabra *hebreo*

Pregunta:

1. ¿Cuál es la raíz etimológica de la palabra *hebreo*?
-

LA FAMILIA DE ABRAM

Génesis 11:31: “Y tomó Taré a Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo, y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán, y se quedaron allí”.

Ahora es introducida la familia que produjo el pueblo escogido de Dios. Abram fue uno de los tres hijos de Taré (Génesis 11:27). Abram tuvo dos hermanos llamados Nacor y Harán. Lot, quien más tarde jugaría un papel preponderante en la vida de Abram, era el hijo de Harán (o sea, era sobrino de Abram).

Veamos algunos detalles de esta familia:

- El padre de Abram, Taré, adoraba ídolos —no al Dios verdadero (Josué 24:2). Esto muestra que no cada individuo en la línea familiar con el que Dios escogió obrar era justo. El nombre de Taré indica que él era un adorador del dios sol.
- Harán, el padre de Lot y probablemente el hijo menor de Taré, murió relativamente joven, antes de la muerte de su padre (Génesis 11:28).
- Por la muerte prematura de Harán, el resto de la familia —especialmente Abram— asumió la responsabilidad de cuidar de Lot (v. 31).
- Abram se casó con su media hermana Sarai (que significa “princesa”). Sarai fue la hija de Taré, pero ella y Abram tenían diferentes madres (Génesis 20:12). Sarai no podía tener hijos.

Conceptos clave

- La familia de Abram
- La familia de Abram deja su tierra natal

La familia vivió en Ur de los caldeos. Ur estaba localizada probablemente en la Mesopotamia del sur, en el río Éufrates, no lejos de donde convergen el Tigris y el Éufrates. La antigua ciudad de Ur estaba ubicada cerca de la moderna ciudad iraquí de Nasiriyah. Ur era un importante centro urbano comercial del mundo antiguo. Las excavaciones arqueológicas han mostrado que Ur era una ciudad extremadamente rica, con estructuras arquitectónicas muy avanzadas.

Por lo menos cuatro miembros de la familia inmediata de Abram dejaron Ur de los caldeos y se dirigieron al norte, a Harán en la ruta a Canaán. Abram y su familia dejaron Ur y más tarde Harán porque Dios le ordenó a Abram: “Vete de tu tierra” (Génesis 12:1, 4; Hechos 7:2-4).

Aprenderemos más de Abram, este hombre increíble, en la Parte 2.

Preguntas:

1. ¿Quiénes fueron los tres hijos de Taré?
 2. ¿Quién era el sobrino de Abram?
 3. ¿Cuál es la ubicación geográfica moderna de Ur, la ciudad natal de Abram?
-

Esto concluye la primera parte de: “En el principio: Cómo entender el libro de Génesis”. Por favor descargue la Parte 2 para continuar la historia de Abram y el resto del libro de Génesis. La parte 2 comienza con la explicación de por qué Dios le pidió a Abram que dejara su tierra y la importancia que esto tiene para nosotros en la actualidad.

Esta publicación no es para la venta. Es un material educativo gratuito producido por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

© 2021 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Autor: Erik Jones

Equipo de revisión: Mike Bennett, David Treybig

Comité doctrinal: John Foster, Bruce Gore, Don Henson, David Johnson, Larry Neff

Revisión de texto: Becky Bennett

Diseño: David Hicks

Acerca de **Vida Esperanza y Verdad**

VidaEsperanzayVerdad.org existe para llenar un vacío crucial en este mundo: la falta de entendimiento acerca del propósito de vida, ¡la falta de una esperanza realista de un futuro mejor y la falta de verdad!

Ni la religión ni la ciencia han respondido satisfactoriamente estas preguntas, y las personas en la actualidad tienen opiniones divididas, están confundidas, o peor aún, ya ni siquiera les importa. Las antiguas palabras del profeta Isaías hoy suenan más ciertas que nunca: “La verdad tropezó en la plaza” (Isaías 59:14). ¿Por qué? ¿Porque Dios tenía la razón cuando advirtió que los seres humanos se inclinan a rechazarlo a Él y generalmente deciden no conocerlo?

Estamos aquí para las personas que están buscando respuestas, que están dispuestas a probar todas las cosas y que tienen el deseo de ir más allá del conocimiento que han recibido acerca de Dios, la Biblia, el significado de la vida y cómo vivir. Queremos ayudarles a entender verdaderamente las buenas noticias del evangelio y a cumplir la advertencia de Jesucristo de “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia”.

VidaEsperanzayVerdad.org es patrocinada por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Está respaldada por las generosas contribuciones de donadores y miembros de la Iglesia alrededor del mundo, que hacen posible que todo en este sitio sea gratuito, cumpliendo lo que Jesucristo dijo: “de gracia recibisteis, dad de gracia”. Usted nunca tendrá que pagar nada ni se verá económicamente obligado a contribuir en este sitio.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial tiene congregaciones alrededor del mundo en más de 50 naciones, con sus oficinas principales en Estados Unidos, cerca de Dallas, Texas. Si desea saber más acerca de la Iglesia, puede visitar nuestro sitio iddam.org.

¡Conéctese con nosotros!



[VidaEsperanzayVerdad](https://www.facebook.com/VidaEsperanzayVerdad)

[Vida, Esperanza y Verdad](https://www.youtube.com/VidaEsperanzayVerdad)

[VidaEsperanzayVerdad](https://www.instagram.com/VidaEsperanzayVerdad)

info@iddam.org